

**VERSIÓ ORIGINAL.** Número 1

# VO<sub>01</sub>

RECULL DE DEBATS I  
CONFERÈNCIES

**La Unió Europea el  
2009: nova etapa,  
nou Tractat,  
noves propostes.**

**El futur de la Unió  
Europea**

**Europa en l'escena  
internacional**

**L'Europa Social**



Fundació  
**Rafael Campalans**



## Índex

### I. El futur de la Unió Europea

#### **Ciudadanía, Derechos Humanos y valores de la Unión Europea.**

Meritxell Batet .....5

#### **Democràcia, ciutadania i participació.**

Teresa Carreras .....8

#### **L'Europa *puissance* versus l'Europa *espace*.**

Mireya Fuente .....10

#### **Cultura, identitats i diversitat: elements per a una acció d'esquerres a Europa.**

Raimon Obiols i Martí Grau.....12

### II. Europa en l'escena internacional

#### **El dret a la seguretat i la garantia dels drets i llibertats fonamentals**

Albert Aixalà.....16

#### **Europa com a actor global**

Maria Badia.....18

#### **Reflexions al voltant del paper d'Europa al món**

Anna Terrón.....21

#### **El futuro de los Derechos Humanos en la Unión Europea**

Elena Valenciano.....23

### III. L'Europa Social

#### **L'Europa del coneixement i la competitivitat**

Maria Badia.....27

#### **La cohesión territorial en la Europa ampliada**

Ester Fernández.....29

#### **Un mercat europeu de treball de qualitat, garantia de cohesió social**

Eva Granados.....32

#### **Catalunya dins la nova Europa Social**

Esther Niubó.....34

#### **Eficiència energètica**

Teresa Riera.....37

#### **Cohesionar sense uniformitzar:**

#### **Cap a una Europa territorialment integrada**

Anjo Valentí.....40

### Annex.

#### **Contribució del socialisme català al Manifest del Partit Socialista Europeu pels propers comicis europeus de 2009.....44**

## Presentació

El setembre de 2007, el Partit Socialista Europeu (PSE) va posar en marxa un ampli procés de consulta i debat obert als seus partits membres però també a sindicats, ONGs, fundacions i militants activistes, de cara a elaborar un manifest comú per les properes eleccions europees de juny de 2009.

Des de Catalunya, la Secretaria de Política Europea i Internacional del PSC i la Fundació Rafael Campalans vàrem creure molt oportú participar en aquesta iniciativa a través de l'articulació d'un Grup de Treball format per persones involucrades en les polítiques comunitàries, coneixedores de les relacions en el marc de la Unió Europea o amb càrrecs de responsabilitat en aquest àmbit, que compartim la conveniència i necessitat d'analitzar quina és la situació a Europa en aquests moments.

El document que teniu a les mans és el fruit de set mesos de treball d'aquest Grup, que ha reflexionat sobre qüestions com la reforma de la Unió, els seus límits, o el debat sobre la integració diferencial, temes als quals la Unió Europea ha de fer front a curt i mig termini. Però també sobre com construir Europa des de la ciutadania i mitjançant polítiques articulades i de proximitat, i de com avançar cap a una Europa política i activa, a dins i fora de les nostres fronteres.

No hem volgut elaborar un manifest electoral propi, sinó fer una contribució relativa a un conjunt de temes sobre els quals, des de Catalunya, volem opinar, pensant no tant en una reivindicació del que vol Catalunya de la Unió Europea, sinó del que creiem, des de Catalunya i des d'una perspectiva socialista, que necessita Europa.

El resultat de tot plegat és un document breu, agosarat i concís que podeu llegir a l'annex d'aquesta publicació. El llibre que ara us presentem és un recull de les reflexions i aportacions dels membres del Grup de Treball sobre diferents aspectes de les polítiques europees, agrupades en tres blocs: el futur del la Unió Europea, Europa en l'escena internacional i l'Europa social.

**Maria Badia**

Secretària de Política Europea i Internacional  
PSC

**Albert Aixalà i Blanch**

Director  
Fundació Rafael Campalans



## Ciudadanía, Derechos Humanos y valores de la Unión Europea <sup>1</sup>

➔ Ciudadanía, Derechos Humanos y valores de la Unión Europea

**Meritxell Batet**  
diputada en el Congreso

Ciudadanía, Derechos Humanos y valores son conceptos fundamentales para seguir construyendo Europa. Es más, seguramente son los conceptos esenciales para una sólida articulación de la Unión Europea, básicos para poder seguir en un orden como en el que estamos.

Y es que Europa se hará con los ciudadanos o no se hará, como dice el Secretario de Estado para la Unión Europea, Alberto Navarro. Esta afirmación, en el caso europeo, no es tan obvia puesto que en ocasiones se ha tenido la sensación de que con un grupo de buenos técnicos y un puñado de mentes privilegiadas podíamos inventarnos un orden europeo global. Afortunadamente, parece cada vez más evidente que esto no es posible y continuar pensándolo es un error. Europa no es un conglomerado de buenas leyes o una arquitectura burocrática bien preparada. El futuro de Europa, su éxito, pasará por la construcción de una Europa política y una Europa social que promueva nuestros valores y nuestros principios, que son lo que nos une: el respeto a la dignidad y a los Derechos Humanos, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de derecho.

Pero estos valores, en definitiva, tienen que empezar a proyectarse directamente en los ciudadanos y en su bienestar y, sobre todo, ellos, nosotros, así lo tenemos que percibir. Así, poner en valor estos conceptos debería ser una prioridad para los poderes públicos y para todas aquellas personas con responsabilidad política o institucional. La desafección con la vida pública, el descrédito y, por ende, el relativismo, pueden afectar severamente a la creencia en un sistema democrático.

Europa debe acercarse a la ciudadanía y eso quiere decir cosas tan simples y tan complejas a la vez como por ejemplo explicar las acciones, inversiones y políticas realizadas por la Unión en cada uno de los Estados miembros; tener figuras o líderes reconocibles con el proyecto común (un Presidente y un Ministro de Exteriores), así como conseguir una mayor movilidad y visibilidad de los comisarios europeos; o extender programas como el de *Erasmus* a otros colectivos: funcionarios, policías, jueces, personas de la tercera edad... para que el conocimiento y el acercamiento a otras realidades se pudiera producir en cuanta más gente mejor.

---

<sup>1</sup> El text correspon a una conferència donada a l'Escola Diplomàtica, el 26 de octubre de 2007.

De hecho, el artículo 8A del nuevo Tratado de Lisboa dice *“todo ciudadano tiene derecho a participar en la vida democrática de la Unión. Las decisiones serán tomadas de la forma más abierta y próxima posible a los ciudadanos”*. Pero tras el reconocimiento jurídico de la necesaria vinculación entre toma de decisiones y ciudadanos, también en el ámbito europeo, ahora hay que aplicar la norma y hacer que el entramado institucional europeo se adapte progresivamente a esta solicitud de apertura y proximidad. Sin duda, el papel de las instituciones nacionales será primordial.

Si no se estimula o se impulsa un compromiso cívico con este proyecto, Europa dejará de tener el sentido que debería tener y languidecerá. Durante siglos, Europa fue una idea y no fue hasta después de la convulsión de dos guerras mundiales que se empezó a construir un proyecto como el de la Unión actual. Se han dado pasos modestos, pequeños, pero siempre se han ido dando, y si después de estos logros conseguidos desde la posguerra no somos capaces de ir hacia delante, entonces todos sentiríamos que hemos vivido un fracaso.

En parte, ha sido lo vivido con la interrupción de la aprobación del texto del Tratado constitucional que en España aprobamos mediante referéndum. Y, en este sentido, ha sido importante que fuéramos capaces de salir del impás provocado por los noes francés y holandés al Tratado constitucional aprobando finalmente un nuevo Tratado de Reforma. Ha sido importante porque este nuevo texto mantiene lo esencial: la enumeración de los valores (artículo 2); el reconocimiento de una ciudadanía europea; dedicar el título II a los principios democráticos de la Unión; y, cosa fundamental, el mantenimiento también de la Carta de Derechos Fundamentales (con la remisión que hace el artículo 6) a pesar del protocolo 7 donde Reino Unido y Polonia establecen una serie de reservas en la aplicación de la Carta.

Como hemos dicho, debemos poner en valor los conceptos de Derechos Humanos y el de los valores compartidos. De hecho, todos nos llenamos la boca con ellos y de tanto repetirlos sin más pensamos que están muy presentes y consolidados, los vaciamos

de contenido y, además, se hace demasiado a menudo un uso político de ellos con fines partidistas. Ninguna de las tres cosas, a mi entender, es positiva ni acertada precisamente porque son conceptos frágiles que debemos mimar. Para ello, hace falta realizar un esfuerzo de análisis permanente con carga de autocrítica, repensando los valores. Como dice Massimo Cacciari *“El deber de Europa siempre se ha concebido filosóficamente como el de la interrogación y la búsqueda”*. No podemos deslizarnos en la autocomplacencia ni tampoco podemos dar por supuesto que están consolidados los principios que inspiran nuestro orden. Basta asomarnos a la realidad para convencernos de que no es así.

Son numerosos los fenómenos que nos alertan acerca de las dificultades de esa consolidación. Cada vez más gente y más diversa convive dentro de nuestras sociedades, de manera que se fragmentan los relatos en todos los ámbitos y cuesta encontrar puntos en común. Ello puede ser interpretado como una riqueza, como una oportunidad (pensemos en el preámbulo del propio Tratado cuando marca el lema europeo de *“Unidos en la Diversidad”*), pero lamentablemente vemos que muchos sienten, ante tanta heterogeneidad, incertidumbres, inseguridades... miedo, en definitiva. De aquí, pues, salen los cuestionamientos o las dificultades que deben obligarnos a ser, como he señalado antes, autocríticos en esta materia. El miedo y la obsesión por la seguridad, el desconcierto y la insatisfacción pueden llevar a numerosas reacciones como el resurgimiento de identidades excluyentes y defensivas de carácter nacionalista, así como de determinados movimientos neonazis-fascistas, el populismo o el radicalismo islámico.

Desde mi punto de vista, deberíamos ser capaces de defender estos derechos y valores compartidos como la conquista de un mínimo común denominador de convivencia. Sería esencial que se insistiera en la importancia de la racionalidad, porque ésta también puede ser ilusionante. Hay que potenciar los valores *“fríos”*, racionales, no los irracional-identitarios (las catedrales emocionales) y esto sirve también para los nacionalismos. Igualmente, hay que tener en cuenta que vivimos en la inflamación de los derechos

y en la delgadez de los deberes. Asociamos el concepto de ciudadanía sólo a derechos, nunca a deberes. Hay, en definitiva, una erosión total de la idea de límite.

Por último, quiero también hacer referencia a la tensión que genera la inmigración como catalizador de la diferencia que provoca los miedos a los que me refería antes. Sinceramente creo que Europa se la juega en este tema. Es decir, según el enfoque que tengamos en esta materia nos jugamos la coherencia. Debemos ir con cuidado con el concepto de ciudadanía vinculado al concepto de frontera y recordad que la consecuencia de ello era ya denunciada por Marshall: *“La ciudadanía se ha convertido en ciertos aspectos, en el arquitecto de una desigualdad social legitimada”*. La distinción entre ciudadanos y no ciudadanos hace que el carácter universal de un concepto como el de “Derechos Humanos” quede acotado. Creo que formaría parte de nuestra obligación moral y política el que los países receptores de inmigración (es decir, principalmente los europeos) actúen evidentemente con arreglo a la legalidad democrática pero también teniendo en cuenta el meta-relato que nos da fuerza y credibilidad tendiendo a la inclusión y a la integración del extranjero.

También quiero hacer referencia a otro elemento que creo debe centrar nuestras reflexiones de futuro porque en ello, como en la inmigración, nos jugamos nuestra coherencia como europeos. Se trata de las relaciones externas de la Unión en las que también

podemos plantearnos que existe una fractura en la ejemplaridad que la propia Europa exterioriza cuando pone en práctica, o mejor dicho, cuando pretende dar cumplimiento al artículo 3.5 del Tratado de reforma, que dice *“En sus relaciones con el resto del mundo, la Unión afirmará y promoverá sus valores e intereses y contribuirá a la protección de los ciudadanos. Contribuirá a la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible del planeta, la solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos, el comercio libre y justo, la erradicación de la pobreza y la protección de los derechos humanos...”* Tenemos, por tanto, un reconocimiento jurídico, pero ¿Europa se toma en serio esos valores cuando se proyecta externamente? Es decir, ¿somos capaces de exigir a países como Rusia, de los que somos dependientes energéticamente, por ejemplo, que cumplan los Derechos Humanos? ¿O a no permitir que empresas europeas practiquen la explotación infantil en China, para manufacturar productos que después todos compramos? Eso lo perciben también los ciudadanos. Alimentamos el proceso de escepticismo hacia la UE y eso dificulta que las personas la sientan próxima.

Para acabar, creo que en esta labor autocrítica hacia Europa y hacia nosotros mismos entorno a sus valores y al concepto de ciudadanía, está la propia salvación de Europa, porque es una manera de fortalecerla. Europa es la búsqueda del ideal, porque eso es lo que somos los europeos.

## Democràcia, ciutadania i participació

➔ Democràcia, ciutadania i participació

**Teresa Carreras**  
periodista

La democràcia és un dels principals fonaments del procés d'integració de la Unió Europea. La democràcia només és democràcia si genera processos d'informació i consulta que van de baix a dalt, o viceversa, i arriben fins al ciutadà. És en aquest moment quan el ciutadà es pot expressar.

Per fer això, la Unió Europea ha d'utilitzar els mitjans que la societat ja té, enlloc de crear superestructures artificials i costoses econòmicament per justificar la consulta i la informació a la opinió pública, per provar que la democràcia està en les seves arrels.

Els projectes europeus han d'incloure l'enfocament "bottom-up" que es refereix al fet d'incloure a la població, als ciutadans i ciutadanes en la presa de decisions, en la planificació, en la gestió i en la implementació de les polítiques.

La Unió Europea ha estat utilitzant durant massa anys l'enfocament "top-down" és a dir les decisions que vénen de dalt a baix imposades pels polítics ja siguin europeus, de l'Estat central, del govern regional o, fins i tot, del municipal. Això es nota. Després de cinquanta anys de funcionament -enguany celebrem el 50 aniversari de la UE- les estructures són poc àgils. I en el servei públic les estructures s'han de moure amb facilitat i rapidesa.

La meva preocupació en l'àmbit on treballa, la informació, és com arriba la informació europea al nivell local. I el poc que arriba la informació local als òrgans decisoris europeus. A Brussel·les es creen grans infraestructures "per informar" però en els casos que la informació arriba al ciutadà ho fa a petits grups molt escollits que, sovint, ja estan interessats en Europa.

Crec que hem de posar la cooperació, com a valor, al centre de les polítiques europees, això ja ho he dit més d'una vegada, i al "ciutadà que coopera" en el centre d'aquesta Europa diversa. Cada vegada és més difícil a nivell local actuar amb una, dues o tres jerarquies fortes. Cal teixir una sèrie de complicitats per explorar solucions, compartir diagnòstics, saber què vol la ciutadania i aprendre a governar amb la gent, no per a la gent.



Per ara, els polítics, Comissaris i Comissàries, els Eurodiputats i Eurodiputades fan un tasca que sovint es queda atrapada en una teranyina de procediments burocràtics que no “cooperen” entre ells.

Això és el que més allunya les institucions de la gent. Si diem que en el centre hi hem de posar als “ciudadans que cooperen” també hem d’incloure-hi els “funcionaris que cooperen”. És important que tant els funcionaris com els ciudadans sentin “la cosa pública” com a seva.

I que l’acció dels polítics no estigui tan mediatitzada per la tasca burocràtica de la institució. La competència en tots els àmbits és el millor incentiu per millorar.

Només d’aquesta manera en sortirà una real racionalització de recursos i una prioritziació d’objectius, d’acord amb allò que vol la ciutadania. I els ciudadans veuran que són ells els que fan Europa cada dia.

## L'Europa *puissance* versus l'Europa *espace*<sup>2</sup>

➔ L'Europa *puissance* versus l'Europa *espace*

**Mireya Fuente**  
analista de la FRC

La Cimera europea de Lisboa de desembre de 2007 ha estat una cita important perquè ha posat fi a un llarg i tortuós procés de reforma més ràpidament del previst. També ha posat de manifest la solidesa de l'acord polític de juny passat, sota la presidència alemanya de la UE, que va aconseguir tenir en compte les inquietuds expressades pels dos referèndums negatius (França i Holanda) i els tres governs més euroescèptics (Regne Unit, Polònia i República Txeca) sense trencar el consens amb els països favorables al text constitucional.

S'ha trigat ben bé sis anys en intentar avançar cap a una Europa més unida i més forta, més plural i més pròxima. Ara bé, des d'una perspectiva històrica, i el 2007 vàrem celebrar el 50è aniversari de la signatura dels Tractats de Roma, és un pas positiu que permetrà a la UE estar millor i més preparada per fer front als reptes d'un món global i interdependent.

Després de la Segona Guerra Mundial, els Estats que avui conformen la UE i que s'havien enfrontat els uns als altres han sabut crear un espai on viure en pau, sobre la base d'uns interessos comuns i d'uns Tractats que garanteixen l'Estat de dret i la igualtat entre tots els països. En aquest sentit, l'inici de la cooperació europea implica també l'inici d'un pacte per compartir un destí comú i exercir conjuntament una part cada vegada més important de la sobirania dels Estats. Fins ara, de fet, no només la Unió ha anat superant totes les crisis i vicissituds en què s'ha vist sumida, sinó que fins i tot podríem dir que l'han feta més forta, segurament perquè la construcció europea ha estat i és un objectiu permanent.

Les successives adhesions a la Unió, però, també han posat de relleu que hi ha diferents visions sobre com avançar en el procés de construcció d'Europa, sobre quins han de ser els seus ritmes i, fins i tot, sobre els objectius del procés d'integració. I és en aquest punt on el debat sobre la integració diferencial o flexible, com a mitjà per compaginar interessos diversos en el si de la Unió, esdevé enormement atractiu.

---

2 Extracte de l'article **Perquè sabem que Europa és el nostre futur**, publicat a frc Revista de Debat Polític, núm. 14, hivern 2007

La idea d'afavorir una integració flexible, adaptada a les possibilitats i a la voluntat política dels Estats membres, va sorgir a finals dels anys 70 i ja s'ha aplicat en alguns casos com el de la Unió Econòmica i Monetària (sistema de varies velocitats) i l'espai Schengen (model de geometria variable).

En els últims anys, Jacques Delors ha plantejat en reiterades ocasions la necessitat d'ordenar un debat sincer sobre l'oportunitat o la conveniència d'optar oberta i de manera estructurada per un model d'integració flexible que permeti, d'una banda, distingir entre aquells Estats membres que aspiren a allò que ell anomena "*une Europe puissance*" i aquells que busquen només "*une Europe espace*", permetent la convivència d'uns Estats i altres en la Casa Comuna Europea.

Aquest debat, però, és defugit permanentment perquè es considera que cal un clima suau i propici i perquè, un cop iniciat, es desconeixen les seves derivacions, els seus efectes i conseqüències. No obstant això, el propi text del nou Tractat de Reforma deixa la porta oberta, en recollir una de les novetats que incorporava el projecte del Tractat Constitucional: la flexibilització del recurs a les cooperacions reforçades així com la possibilitat de crear mecanismes de cooperació estructurats entre els Estats membres que vulguin avançar més ràpid en alguns àmbits d'interès compartit. En tot cas, les diferents opcions i propostes per continuar construint Europa estan estretament vinculades al debat sobre la naturalesa i identitat de la Unió. I aquesta és una altra qüestió que també cal abordar decididament, tot entenent l'originalitat, subtilesa, significació i complexitat de la construcció europea.

Com diu el pensador Daniel Innerarity, la UE és una de les majors innovacions polítiques de la història recent, un veritable laboratori per assajar una nova formulació de la identitat, el poder o la ciutadania, en el context de la mundialització. Innerarity creu que el procés d'integració europea és una resposta inèdita, potser un dia exemplar, a les circumstàncies que condicionen actualment l'exercici de poder en el món. De fet, la UE promou una altra manera d'organització de les relacions entre actors, posant de manifest que la globalització no és una amenaça per a la democràcia, sinó una oportunitat per estendre-la més enllà dels límits de l'Estat-nació. En aquest sentit, Europa podria considerar-se el paradigma de la nova política que exigeix un món interdependent i, fins i tot, podríem parlar de la seva contribució a "civilitzar" la globalització.

Aquestes consideracions estan reflectides en nombrosos documents de la Unió Europea. La Declaració de Berlín (en ocasió del 50è aniversari de la signatura dels Tractats de Roma) resumeix l'ampli consens europeu que considera la Unió com la resposta als grans desafiaments que hem d'afrontar, que no es detenen en les fronteres nacionals. I afegeix que "*només units podem preservar en el futur el nostre ideal europeu de societat, en benefici de tots els ciutadans i ciutadanes de la Unió Europea*". La Declaració, adoptada en un moment àlgid de les negociacions sobre el futur de la reforma de la Unió, apel·la precisament a la responsabilitat de tots els europeus per continuar perseverant en la integració europea, adaptant l'estructura política d'Europa a l'evolució dels temps. Després de cinquanta anys de construcció europea *sabem que Europa és el nostre futur comú*.

## Cultura, identitats i diversitat: elements per a una acció d'esquerres a Europa

- ➔ Cultura, identitats i diversitat:  
elements per a una acció  
d'esquerres a Europa  
**Raimon Obiols i Martí Grau**  
eurodiputat i polític

Cal no confondre la puixança actual de les identitats -personals i col·lectives- amb l'augment dels identitarismes. Identitats de tota mena formen part del bagatge i el desenvolupament dels individus. Prenen més relleu en un context com el de la globalització actual, en què els processos ràpids i els escenaris canviants revaloritzen per a l'individu els punts de referència especialment marcats.

Els identitarismes, en tant que exacerbació d'aquesta tendència, són una resposta desesperada, abrupta, a la globalització. Una resposta fins i tot contraproductiva, perquè impedeixen que aflorin lliure i espontàniament els sentiments de pertinença que, per altra banda, preconitzen. Mentre que els sentiments de pertinença -els de les comunitats, els dels moviments polítics, els de les persones- poden servir de guia davant la desorientació d'un món en canvi, els identitarismes no fan sinó més inhòspita la globalització.

Aquesta qüestió política, que ha produït en la història tota mena d'equívocs, manipulacions i tragèdies, torna a plantejar-se avui amb molta força. Molta gent tendeix a sentir una nova necessitat de comunitat. L'exploració d'aquesta demanda s'expressa en una proliferació d'ofertes identitaristes, que prenen sovint un caràcter d'impostura, de manipulació deliberada (recolzada en una mistificació de la memòria, o en una interpretació enganyosa del present, o en falses promeses de futur). Nacionalismes agressius, identitarismes ètnics, fonamentalismes religiosos, es disputen el terreny, amb un tret comú: l'afirmació absoluta que l'únic que veritablement importa és l'afirmació d'una identitat singular exclusiva (allò que Amartya Sen ha anomenat "*la il·lusió d'una identitat singular*").

D'altra banda, la democràcia d'opinió contemporània (que no facilita l'expressió de discursos complexos, d'idees i raons de fons), estimula els elements de reacció emocional per damunt dels d'anàlisi i de consciència crítica.

L'identitarisme tendeix no sols a donar un caràcter absolut a la identitat pròpia, sinó també a definir (i, si pot, a intentar imposar) la identitat dels altres. Sempre que hi ha temptatives d'imposar una identitat als altres es produeix una reacció fulminant i potencialment es generen conflictes que poden arribar molt lluny.

Les conclusions bàsiques de tot plegat són dues: 1) les identitats personals i col·lectives són realitats molt fondes, sagrades, lliures, que cal respectar i amb les que no es pot jugar; 2) els identitarismes són sempre negatius i poden arribar a ser catastròfics.

Així, un dels grans reptes de les societats europees és el garantir un sentiment de pertinença comú de tots els seus ciutadans i ciutadanes, hagin nascut on hagin nascut i tinguin la llengua materna que tinguin. Això vol dir fer un esforç especial per evitar que es creïn guetos, però al mateix temps evitar les temptacions uniformitzadores.

Sens dubte, una acció política en favor de la diversitat, pot reforçar la cohesió i la unitat de comunitats plurals, encara que això pugui semblar paradoxal. En el context europeu, que els ciutadans puguin visibilitzar que la Unió vetlla efectivament per conciliar tots els sentiments de pertinença, és el que millor pot assegurar l'adhesió i la lleialtat dels ciutadans a la pròpia Unió. Aquesta idea és especialment certa si tenim en compte que, amb el principi de subsidiarietat, les administracions locals, regionals i estatals són les que s'haurien d'ocupar de les necessitats més immediates i peremptòries dels ciutadans, mentre que la Unió ha de tenir cada vegada més responsabilitats en els aspectes més estratègics del desenvolupament i de la cohesió política i social.

Arreu del nostre continent, l'avenç de la unitat de tots els ciutadans europeus es produeix en paral·lel a una tendència a l'atomització en moltes societats, en una dinàmica de sístole i diàstole. Moltes societats estan sotmeses al risc d'una eventual centrifugació multicultural i civil, al perill d'un deteriorament produït per una progressiva confrontació d'identitarismes, en un marc de disgregació social, cultural i política.

En algunes societats s'ha produït una consolidació "multicultural" en la comunitat autòctona i en la immigrada, de coàguls consolidats d'identitats comunitàries, estàtiques i aïllades. D'altres, que fins ara havien desenvolupat un procés de fusió col·lectiva més o menys reeixit, s'enfronten al risc seriós de

ruptura d'aquest procés i a la seva substitució per un "xoc d'identitats".

Les polítiques identitaristes tenen una especial responsabilitat en el deteriorament de la situació: els discursos polítics excitats i gesticulants i la instrumentalització dels recels entre comunitats diverses es tradueixen o bé en un desplaçament del vot cap a opcions extremistes o bé en una desmobilització electoral i política d'una societat cada vegada més escèptica.

Quina ha de ser la resposta de l'esquerra europea?

Cal que incorporem en el nostre discurs la idea de pertinença (i potser no tant la idea d'identitat) com a primer pas per debilitar l'identitarisme i la seva lògica de confrontació inevitable entre sentiments de pertinença. El sentiment de pertinença és un patrimoni de l'individu, que no vol ni pot ser tutelat. En aquest sentit, té plenament una significació de progrés. Aquesta pertinença comuna de tots els ciutadans i ciutadanes té un sentit, manté una memòria, sustenta una unitat, i significa un projecte de futur compartit i millor.

Són necessàries accions concretes per a reafirmar aquesta visió de progrés sobre la pertinença. Convé que formi part del canvi cultural que les esquerres volem propiciar de manera permanent, en pro d'una societat més justa, més pacífica i més pròspera. Un rearmament del discurs cultural d'esquerres és necessari: en un moment en que fins i tot la dreta fa seus els principis gramscians sobre la importància de la cultura en la transformació social (Sarkozy s'ha atribuït el ser "el primer polític gramscianista de dretes"), els homes i les dones d'esquerres no podem ser aliens a aquest combat de les idees. Ens pertoca, en canvi, el ser-ne impulsors i protagonistes. La cultura d'esquerres pretén la transformació social, però també, per a consolidar-la i fer-la anar cada vegada més enllà, l'extensió de la base social de les forces i els moviments d'esquerra. La bona salut de l'esquerra arreu d'Europa, depèn, per tant, de la materialització del nostre discurs en els avenços concrets de la cohesió social.

Aquestes són algunes propostes per avançar en aquest sentit:

1. L'augment de la inversió en educació, en especial en els marcs que impliquen el conjunt de tots els europeus. L'educació ha estat sempre un dels pilars de les polítiques de progrés, punta de llança per aconseguir una societat igualitària. Ara, davant dels reptes de la diversitat, l'educació és fonamental per a la cohesió social. No es tracta tant d'afegir programes per a l'educació en la diversitat, com de vetllar per que en tots els àmbits de l'educació s'afavoreixi aquesta lògica.

2. És important explicar millor el fenomen de la immigració. Sobre els seus orígens, cal fer referència a la interdependència i a les desigualtats estructurals Nord-Sud, en les quals Europa té responsabilitat. Sobre la convivència en les societats d'acollida, cal posar de relleu la pròpia diversitat dels orígens i de la realitat actual d'Europa i separar amb nitidesa els discursos sobre immigració i sobre criminalitat.

3. Donar més suport a les activitats de difusió i creació cultural transfronterera. Cal promoure la interacció entre col·lectius d'arreu d'Europa. Per altra banda, l'experiència de les euroregions contribueix a una mirada diferent i enriquidora dels intercanvis culturals.

4. Cal obrir la cultura europea al món. Europa no pot pretendre un desenvolupament social i cultural autònom o tancat. Les aportacions de l'exterior i la irradiació cap a l'exterior són fonamentals. Europa ha d'integrar els seus programes culturals i educatius amb els països de la Mediterrània. Cal reforçar també els vincles amb altres regions del planeta, especialment en el moment d'establir Acords d'Associació (el procés que s'està desenvolupant actualment amb Amèrica Central, per exemple).

5. Cal que les institucions de la Unió tinguin una especial cura i donin respostes sensibles i adequades a la diversitat de les llengües d'Europa, que ha de ser considerada com a una gran riquesa comuna .



## El dret a la seguretat i la garantia dels drets i llibertats fonamentals

- ➔ El dret a la seguretat i la garantia dels drets i llibertats fonamentals

**Albert Aixalà**  
director de la FRC

Sense seguretat no hi pot haver llibertat, però sense llibertat no podem parlar d'una societat democràtica. Per tant, la seguretat és avui un dret democràtic fonamental. Ara bé, la seva garantia no pot servir d'excusa per a retallar o restringir els drets i llibertats fonamentals, tot i que, en els darrers anys, l'amença terrorista sovint s'ha utilitzat com a excusa per a limitar aquests drets i llibertats, tant a Europa com arreu del món.

Els socialistes europeus, però, no considerem que seguretat i llibertat siguin principis antagònics i per això defensem una política europea de llibertat, seguretat i justícia orientada a garantir els drets fonamentals de tots els ciutadans europeus a tots els Estats de la Unió.

Per a nosaltres, la necessària lluita contra el terrorisme internacional només es pot guanyar en el terreny dels valors i, per tant, considerem que el respecte als drets i llibertats fonamentals no és només el límit sinó la raó de ser d'aquesta lluita.

Els socialistes europeus pensem que la limitació dels drets i llibertats fonamentals no produeix més seguretat o sensació de seguretat als ciutadans sinó, ben al contrari, els hi produeix més por. I la por paralitza l'acció, acovardeix a la gent, i té conseqüències esterilitzants. Per tant, estem convençuts que el que ens cal és reforçar els nostres valors i el nostre sistema democràtic per tal d'enfortir la societat en defensa del nostre marc de convivència.

En els darrers anys hem vist com diferents governs i la pròpia Unió han violat deliberadament aquests principis i han signat convenis amb països tercers que han permès la transferència de dades personals de ciutadans de la Unió a d'altres administracions en el marc de la lluita contra el terrorisme. El Parlament Europeu, liderat pel Grup Socialista, ha intentat infructuosament impedir la signatura d'aquests convenis, també per part de la Comissió i el Consell de la Unió Europea.

Els socialistes estem convençuts que aquest no és el camí que cal seguir en el futur, com ho és encara menys el camí seguit per determinats governs que han permès detencions il·legals en el seu territori per part de serveis secrets d'altres països.



Els socialistes europeus creiem fermament que la Unió Europea, i especialment el seu Parlament, s'han d'erigir com a garants dels drets i llibertats fonamentals a tots els països de la Unió. En aquest sentit, proposem reforçar la política europea de Llibertat, Seguretat i Justícia desenvolupament allò establert en el nou Tractat de Lisboa, integrant en el marc comunitari la cooperació judicial i policial, i reforçant el paper del Parlament Europeu en el control d'aquesta política, i de la política aplicada pels diferents Estats membres en aquest àmbit.

La Unió Europea ha d'aconseguir adoptar garanties mínimes en el procés penal i assegurar la protecció de dades personals en el marc de la cooperació judicial i policial. Els socialistes pensem que cap acord amb tercers estats, com en el cas de l'acord amb els EUA, no ha d'afectar els estàndards de protecció dels drets de les persones al si de la Unió.

Els socialistes també creiem que la Unió ha de desenvolupar polítiques per a prevenir les causes del terrorisme en territori europeu. En aquest sentit, és

vital aplicar i desenvolupar l'estratègia europea contra el terrorisme i l'estratègia per a combatre la radicalització i el reclutament de terroristes, que preveuen accions per a prevenir la radicalització de sectors de la comunitat musulmana europea donant suport als corrents majoritaris i moderats d'aquesta comunitat, facilitant la seva integració cultural i política, i reconeixent el seu rol en la lluita contra el terrorisme.

Finalment i en conclusió, els socialistes considerem que la Unió hauria d'assumir una doctrina de seguretat humana que situï els drets i les llibertats en el primer ordre de prioritats, per a construir una política comú en base a uns valors i uns principis, i com a única via per vèncer la por al terrorisme.

Estem convençuts que la llibertat és més forta que la por, i que en la lluita contra el terrorisme els nostres valors són la nostra millor defensa. Per això pensem que cal preservar i promoure aquests valors, que sustenten el nostre sistema de drets i llibertats, i que constitueixen el centre de la nostra identitat.

## Europa com a actor global

➔ Europa com a actor global

### **Maria Badia**

secretària de Política Europea i  
Internacional del PSC  
i eurodiputada

En els darrers anys, el grau d'integració econòmica que s'ha assolit a nivell mundial ha estat impressionant: des de 2000, el comerç internacional ha crescut un 70% i la inversió directa s'ha triplicat, un grau d'integració que no s'ha donat a nivell polític. La tendència a la desagregació territorial que s'ha produït en el terreny de la política a nivell global ha comportat un augment dels riscos associats a la convergència econòmica, fet que es va constatar el passat estiu amb la rapidesa i la profunditat amb què es va propagar l'escassetat de liquiditat derivada de la crisi dels mercats de crèdit.

Si bé en el cas de la Unió Europea, la tendència a la desagregació política no s'ha donat, des d'un punt de vista demogràfic, el repte de la Unió és enorme. El món occidental representa una sisena part de la humanitat i, d'aquí al 2025, Occident tan sols creixerà en 40 milions dels quals la Unió Europea només n'aportarà 10, cosa que implica la necessitat d'adopció d'un seguit de mesures tant en matèria migratòria com de conciliació entre vida laboral i personal.

Per altra banda, una de les tendències que defineixen el món dels nostres dies són els límits a la sobirania dels Estats. En alguns casos, es tracta de transferència de sobirania a una entitat supranacional, i la Unió Europea és el clar paradigma. Però potser més important és la transferència de poder dels governs cap a la societat, cap als mercats i cap a diferents grups, inclosos els individus. I també la transferència de poder entre Estats, i dels que tradicionalment anomenem Occident cap a nous països que emergeixen amb força, els quals no necessàriament comparteixen la nostra visió del món.

El vincle que s'estableix entre la sobirania i la responsabilitat dels Estats és un concepte clau. La sobirania obliga a garantir la responsabilitat cap als propis ciutadans, però també és un deure acceptar la responsabilitat de protegir un Estat quan aquest no respon a la seva responsabilitat -i que les Nacions Unides defineixen com a ingerència humanitària.

Hi ha, igualment, la responsabilitat envers la resta d'Estats, especialment en el marc del canvi climàtic, ja que aquests han de ser responsables dels actes que desborden les seves fronteres i amenacen el benestar de tots. I la Unió Europea ha de progressar en l'aprofundiment d'aquest vincle, el qual es relaciona amb la governabilitat de la societat internacional.

Des d'un altre punt de vista, les qüestions energètiques, que sempre han estat estratègiques en els darrers anys pel ràpid creixement econòmic d'alguns països, han experimentat noves tensions. I en aquest sentit, les "lluïtes" pels subministraments tenen i tindran sempre conseqüències en política exterior. Tant és així que, mentre alguns Estats utilitzen els seus recursos per guanyar influència, els grans consumidors supediten la seva política exterior a la necessitat d'assegurar-se'n el subministrament. Aquesta situació genera unes conseqüències globals fins ara desconegudes: una proporció elevada de combustibles fòssils que té implicacions en les polítiques sobre el canvi climàtic; un massiu recurs a l'energia nuclear que pot tenir conseqüències complexes en matèria de no proliferació; i una aposta decidida per energies renovables que exigeix una sòlida i segura política d'interconnexions. I és en aquest terreny on la Unió Europea té un gran paper a jugar ja que, en un moment on el sistema internacional de no-proliferação corre el risc de desintegració, el manteniment de l'equilibri en què es basa ha de ser garantit.

Així, l'equilibri entre la no-proliferação, la transferència de tecnologia i el desarmament és essencial, i la percepció de determinats Estats que mentre la no-proliferação és objecte de vigilància per part d'Estats amb armes i capacitat nuclear, aquests no compleixen els seus compromisos en matèria de transferència de tecnologia o de renúncia als seus arsenals, esdevé problemàtica. I en aquest context, l'única forma de resoldre de forma durable aquests problemes és mitjançant una solució multilateral. I la Unió Europea és la més ben situada a la comunitat internacional per iniciar una reflexió i fer propostes en aquest terreny, així com per donar una major legitimitat als fòrums existents.

Fins ara, la Unió ha estat present en escenaris difícils i en mediacions complexes. Ha seguit essent el primer donant d'ajuda al desenvolupament i d'ajuda humanitària. Ha jugat un paper constructiu en la ronda de Doha. Ha posat en marxa una Agència Europea de Defensa que està assentant les bases d'una autèntica indústria europea en aquest camp. S'ha dotat de capacitats de gestió de crisis, civils i militars, essent capaç de desplegar-les a milers de

kilòmetres: a Indonèsia o a la República Democràtica del Congo. S'ha demostrat que existeix una manera europea de fer les coses que obre un camí cap a la construcció, i no cap a la destrucció.

Però també és cert que era difícil seguir fent aquest camí amb l'actual sistema institucional i normatiu. Sortosament, els futurs Tractats contenen dues aportacions importants: simplifiquen la representació exterior de la Unió i fan més eficaç i racional l'ús dels recursos. De fet, creen la figura de l'Alt Representant de la Unió Europea que, amb el manteniment de les funcions establertes en el Tractat Constitucional, permetrà comptar amb una veu única i forta al món, més clara i més potent per promoure un ordre internacional multilateral. També, manté la clàusula de solidaritat europea pel que fa als atacs terroristes i les catàstrofes, i el caràcter jurídicament vinculant a la Carta de Drets Fonamentals, a més de dotar la Unió Europea d'una política comuna d'immigració. Tanmateix, l'articulació d'una veritable política exterior i de seguretat comuna és un procés llarg i complex que dependrà de la voluntat de 27 Estats amb 27 històries, geografies i sensibilitats diferents.

De moment, però, la Unió Europea té tres grans reptes per afrontar en els propers anys: contribuir a la construcció d'un autèntic sistema multilateral eficaç, definir els seus interessos com a Unió i actuar a l'exterior tenint en compte aquests interessos, redefinint cap a la resta del món el conjunt de valors irrenunciables sobre els quals es basa el seu sistema polític.

Pel que fa a la construcció d'un veritable sistema multilateral, el cert és que el poder de la Unió Europea -a diferència d'altres països com els Estats Units, Xina, Rússia o Índia- no es mesura pel seu potencial militar, econòmic o diplomàtic, sinó per la capacitat de generar consensos en la comunitat internacional. En aquest sentit, la capacitat d'influència d'Europa en el món tindrà molt a veure amb la seva legitimitat. Així, el multilateralisme que la Unió ha de promoure i liderar com a millor escenari per la governabilitat, per tal de resoldre de manera durable problemes complexos com el de la no proliferació -entre

d'altres-, ha d'anar aparellat amb l'impuls de la reforma de les institucions internacionals, per ampliar els cercles de decisió i donar entrada als països emergents.

I finalment, per dotar la Unió renovada d'una autèntica política exterior, caldrà repensar i redefinir la projecció

exterior dels nostres valors i interessos comuns -que no és la suma dels interessos particulars, sinó una cosa qualitativament diferent-, tenint també en compte la situació i les sensibilitats percebudes en algunes parts del món, especialment pendents del comportament de la Unió Europea en la governabilitat mundial.

## Reflexions al voltant del paper d'Europa al món

➔ Reflexions al voltant del paper d'Europa al món

**Anna Terrón**

secretària per a la Unió Europea de la Generalitat de Catalunya

La globalització, les seves exigències i els seus efectes, planteja reptes ineludibles també per a la Unió Europea. Aquests reptes, a més de desgranar-se per àmbits sectorials o temàtics, es poden pensar transversalment prenent com a punt de partida l'àmbit territorial sobre el qual tenen més incidència i des del qual caldrà plantejar i oferir respostes.

Així, d'una banda, el context mundial actual planteja reptes al procés mateix d'integració europea, a la consolidació de l'estructura institucional de la Unió i a l'impuls de les polítiques comunitàries. La Unió Europea no pot prescindir de la *dimensió interna* d'aquests reptes. I és així com es van plantejar, en bona mesura, els debats i treballs que van conduir a l'aprovació del Tractat de Lisboa.

Més enllà de l'ambició que ha conduït la Unió al llarg de més de cinquanta anys d'història, el repte d'avançar i consolidar l'Europa democràtica, l'Europa ampliada, l'Europa social, l'Europa competitiva, l'Europa cohesionada, l'Europa sostenible, s'ha vist reforçat per l'exigència d'un món global en el qual no hi ha espai per a dubtes ni indefinicions. El Tractat aprovat el passat mes de desembre contribueix a posar en marxa els mecanismes institucionals i polítics necessaris per avançar en la consecució dels objectius de la família europea.

S'imposa, però, no caure en l'autocomplaença i seguir vetllant per l'òptim desenvolupament del model de governança al qual aspirem. Els socialistes seguim treballant per una aplicació el més extensa i rigorosa possible del principi de subsidiarietat, entès com a corresponsabilitat de tots els nivells de govern. De manera que es respecti i s'escolti la veu dels ciutadans en els processos de presa de decisió, a través dels seus representants en el Parlament Europeu, però aviat també mitjançant la participació dels parlaments estatals i regionals.

*Europa* no és un àmbit d'acció aïllat, acotat. Tampoc no és un territori uniforme que requereixi polítiques i accions homogènies. És diversa i, a més, ha sabut (hem sabut) fer, d'aquesta diversitat, la nostra bandera. Ara se'n desprèn l'exigència de seguir proveint els mitjans i els mecanismes per a gestionar i capitalitzar aquesta diversitat. Els socialistes hem estat al capdavant d'aquesta reivindicació i seguim creient en el model federal.

D'altra banda, també cal prendre en compte la *dimensió externa* dels reptes als quals fa front la Unió Europea. Ostenta una responsabilitat i un protagonisme històrics que obliguen a estar a l'alçada de les circumstàncies, en un món en el qual les desigualtats, els problemes medi ambientals i els mercats són globals.

Europa es veu reconeguda com un espai en el qual es respecten i promouen la llibertat i els drets fonamentals i, a més, ha demostrat ser capaç de fer extensiu aquest respecte. Lluny de pretendre imposar les seves opcions fent ús del poder militar, opta per oferir beneficis a tercers. Aquests beneficis passen, en primer lloc, per facilitar l'accés a un gran mercat. En aquests casos l'accés al mercat europeu és l'incentiu que pot afavorir processos democratitzadors i millores en els sistemes de govern.

Pensem en la situació en què es trobaven, fa poc menys de dues dècades, la majoria de països que s'han adherit a la Unió Europea en els darrers anys. S'ha arribat a escriure que l'ampliació als països de l'Est ha estat el programa de canvi de règim pacífic més gran de la història.

El *poder transformador* d'Europa pren forma sota un ventall ampli d'opcions que inclou la possibilitat de l'adhesió, però que contempla també altres finalitats i revesteix altres formes. És el cas de la Política Europea de Veïnatge. També del Procés de Barcelona. En ambdós casos –amb característiques, objectius concrets i abast diferents– es promou de forma activa i pràctica la democràcia i el respecte

pels drets humans, més enllà de la consecució d'altres fites i resultats.

Plantejar projectes d'associació per a la Mediterrània que integrin només els estats riberecs respon a una concepció estatalista i patrimonialista de la Mediterrània del tot inacceptable. Ni les ànsies per equilibrar eventuais lideratges i influències nacionals sobre l'Est i sobre el Sud, ni la recerca a la desesperada d'alternatives a la integració de Turquia, són arguments vàlids per qüestionar els principis que han guiat l'Associació Euromediterrània. Benvingudes siguin, però, les propostes i iniciatives per impulsar, consolidar i ampliar l'abast de la política euromediterrània.

La consolidació del projecte europeu i la cohesió de la seva dimensió interna ha de conduir, indefectiblement, a un reforçament de la seva dimensió externa. Una bona manifestació en seria el replantejament, des d'una concepció global i estratègica netament europea i comunitària, de la política de cooperació al desenvolupament i també de la política comercial. És del tot necessari també incorporar la immigració a la política exterior de la Unió en termes de gestió de la mobilitat de les persones en el segle XXI.

Finalment, fóra desitjable que el reconeixement institucional de la política exterior i de seguretat comuna s'acompanyés d'una aposta més decidida pel multilateralisme. Aquesta opció implicaria un canvi substancial en la concepció de l'acció exterior de la Unió i també dels Estats membres, per la qual hem de treballar des del socialisme europeu.

## El futuro de los Derechos Humanos en la Unión Europea

➔ El futuro de los Derechos Humanos en la Unión Europea

**Elena Valenciano**  
secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE

La Unión Europea nace sobre la base de unos valores universales irrenunciables e inalienables como la libertad, la democracia, el respeto al Estado de Derecho y a los Derechos Humanos. La adhesión a estos principios y valores es fundamental para el mantenimiento de la paz, de la seguridad y de la prosperidad, de ahí que la UE esté plenamente comprometida a promoverlos en sus políticas.

### **Impulsamos los Derechos Humanos en todo el mundo.**

Los Derechos Humanos deben ser el estandarte y el valor añadido de la política exterior europea, y la Unión debe valerse de su situación de ventaja y de su capacidad de influencia global para trabajar por la mejora de la calidad de vida de las personas de terceros países.

Sin embargo, dentro de la complejidad y la magnitud de las relaciones exteriores de la Unión, el espacio que ocupan los Derechos Humanos puede llegar a pasar inadvertido, algo que no podemos permitir, como tampoco podemos tolerar que exista un doble rasero cuando nos sentamos a negociar acuerdos económicos o comerciales con terceros países donde se vulneran los derechos fundamentales. Debemos seguir reforzando el respeto y un control de la eficacia de la aplicación de la *cláusula de derechos humanos* en los acuerdos de asociación y partenariado con terceros países.

No se trata de actuar por medio de la imposición, ni de dar lecciones a nadie. Pero sí podemos, a través del respeto y la reciprocidad, avanzar en la tarea de promover los Derechos Humanos, al mismo tiempo, que nuestras relaciones comerciales o económicas. En este sentido el Parlamento Europeo como valedor de los Derechos Humanos en la Unión, ha aprobado recientemente un informe sobre *los diálogos y consultas sobre derechos humanos con terceros países*, en el que se reivindica más coherencia y coordinación entre las instituciones europeas, que la transparencia sea un principio y no una excepción, y el refuerzo del papel del Parlamento Europeo para que deje de ser el gran ausente en la gestión de este instrumento.

Asimismo, los socialistas europeos hemos impulsado la creación de medidas e instrumentos destinados a favorecer la promoción y la protección de los Derechos Humanos y a conseguir que la acción de la Unión Europea en este ámbito, fuera y dentro de sus fronteras, sea más efectiva.

### **Tomamos la iniciativa.**

Hemos logrado mantener una línea de presupuesto para la promoción de los Derechos Humanos y de los principios democráticos, a través de la llamada *Iniciativa Europea para la Democracia y Derechos Humanos (IEDDH)* en las perspectivas financieras (2007-2013). Éste es el único instrumento que puede utilizar la UE sin el consentimiento de los Estados en los que se aplica. De este modo, resultará más fácil impulsar la promoción y protección de los Derechos Humanos y del Estado de Derecho en terceros países a través de la financiación de programas destinados a la sociedad civil, a ONG y a los defensores y defensoras de los Derechos Humanos.

El trabajo de los socialistas amplió el ámbito de actuación de esta iniciativa para que contemple medidas destinadas a fomentar la igualdad de oportunidades, la defensa de los derechos de las mujeres, niños y niñas, la participación de las minorías en la vida política y social, la no discriminación por orientación sexual y los derechos de las personas con discapacidad. Del mismo modo, exigimos que sean objeto de atención los matrimonios forzados, los crímenes de honor, el tráfico y la explotación sexual de seres humanos, cualquier forma de violencia contra las mujeres, el trabajo infantil, y la utilización de niños y niñas soldados.

### **Vigilamos nuestras acciones.**

Para velar por el buen cumplimiento de los Derechos Humanos y libertades fundamentales en el ámbito de la Unión Europea, en marzo de 2007 se dio luz verde a la *Agencia de los Derechos Fundamentales (ADF)*. Una vez que se ponga en marcha, suministrará información y asistencia para que las políticas comunitarias no incurran en violaciones de los Derechos Humanos y para contribuir a que las iniciativas europeas en esta materia sean más eficaces y efectivas.

La existencia de la ADF será de gran utilidad para afrontar y esclarecer situaciones que vulneran los Derechos Humanos en nuestro territorio, como han sido las presuntas operaciones ilegales llevadas a

cabo por la CIA en Europa o actos racistas y homófobos dentro de nuestro territorio.

El Grupo Socialista consiguió ampliar las competencias de la ADF a los países incluidos en la Política de Vecindad y los firmantes de un acuerdo de asociación y estabilización, así como a los países que en futuro pueden ser candidatos, así como poner en marcha medidas para estimular la conciencia y el debate público sobre los mecanismos que permitan reforzar sus derechos fundamentales.

### **Una ciudadanía de primera.**

En este sentido, la permanencia de la *Carta de Derechos fundamentales en el Tratado de Reforma de la Unión Europea* también ha sido caballo de batalla y triunfo socialista. Hemos conseguido que tenga un carácter vinculante, de modo que nuestra ciudadanía tendrá la posibilidad de exigir ante sus Tribunales que se le garantice los derechos que la Carta le reconoce. Exigir y disfrutar plenamente de esos derechos son las premisas que como socialistas defendemos. Aún así, tenemos que lamentar que haya ciudadanos y ciudadanas que no se vayan a beneficiar de este logro porque sus países han pactado la no vinculación a la Carta de Derechos Fundamentales.

El Tratado de Reforma aporta a la Unión Europea más democracia, más eficacia, más presencia en el mundo y más solidaridad. Esto queda reflejado en la nueva base jurídica que posibilita la adhesión de la Unión como organismo a los tratados internacionales, en particular a la *Convención Europea de Derechos Humanos*.

### **Apostamos por un trabajo continuado y eficaz.**

En materia de protección de los Derechos Humanos queda mucho por recorrer y tenemos mucho que decir. La UE a través de sus instituciones, sobre todo a través de las acciones del Parlamento Europeo, seguirá trabajando para alcanzar unos resultados más eficaces.

Los socialistas seguiremos trabajando por el respeto a las minorías, luchando contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia, y promoviendo la



iniciativa de Naciones Unidas de una *Alianza de Civilizaciones* como herramienta para la prevención y resolución de conflictos. Estamos comprometidos en lograr *los Objetivos de Desarrollo del Milenio* y particularmente en reforzar los *derechos y el empoderamiento de las mujeres*, no sólo como derecho fundamental sino como eje clave para el desarrollo de sus sociedades. Defendemos que los *derechos fundamentales de los migrantes* y unas condiciones de vida y de trabajo dignos sean punto esencial de las normativas europeas de

entrada, admisión, integración y retorno de los extranjeros.

En definitiva, seguiremos esforzándonos para que la UE sea escuchada con fuerza y como una sola voz más allá de nuestras fronteras, y siga jugando un papel relevante en el *buen funcionamiento del Tribunal Penal Internacional* y de su interacción con los sistemas nacionales de justicia, así como en la lucha por *la abolición de la pena de muerte y la prohibición de la tortura*.



## L'Europa del coneixement i la competitivitat

➔ L'Europa del coneixement i la competitivitat

**Maria Badia**

secretària de Política Europea i Internacional del PSC  
i eurodiputada

La prosperitat i el desenvolupament social de la Unió Europea en el futur depenen en aquests moments de l'assoliment dels objectius de l'Estratègia de Lisboa. Per tal que la Unió Europea sigui capaç d'afrontar els reptes que planteja la globalització a nivell internacional en els terrenys econòmic, demogràfic, educatiu, social i mediambiental, els socialistes europeus hem de prendre decisions crucials en vistes a reforçar un creixement sostenible basat en el coneixement, la formació i la innovació, que sigui capaç de traduir-se en competitivitat, progrés, cohesió i benestar per a tothom.

En primer lloc, hem de centrar els esforços en millorar la qualitat de l'educació obligatòria i de la formació inicial i contínua per tal de reduir l'abandonament i el fracàs escolar de la població, i millorar els seus nivells d'instrucció. Aquesta política no només requereix una determinació clara dels poders públics a favor de l'excel·lència educativa, sinó un pacte o compromís amb la ciutadania i reconèixer el paper del professorat com a personal decisiu en aquesta missió. Alhora, cal reorganitzar el sistema educatiu per crear un autèntic Espai Europeu d'Ensenyament Superior que sigui atractiu pels estudiants d'arreu del món, i una millor sinèrgia entre les universitats europees que faciliti i promogui la mobilitat estudiantil i laboral en el conjunt de la Unió, considerant la posició dels nostres principals competidors mundials: Estats Units, Japó, Índia, Xina o Brasil.

De fet, ja no són els recursos naturals o els financers els que garanteixen la prosperitat en un futur, sinó el capital humà. Per tant, i en aquest sentit, a més d'enfortir l'estratègia educativa, és també prioritari invertir en recerca i en polítiques tecnològiques de desenvolupament de les tecnologies de la informació i la comunicació (TICs), per tal que puguin ser aplicades a àmbits crucials de creixement i de desenvolupament com són l'econòmic, l'educatiu o el mediambiental. De la mateixa manera, i per seguir evolucionant cap a posicions pròpies de les economies modernes, cal eliminar les contradiccions de la Unió que impedeixen alliberar el seu potencial innovador, i ser capaços de convertir el fruit de la innovació europea en nous productes, patents i ocupacions, així com de facilitar a un gran nombre de petites i mitjanes empreses innovadores el creixement i l'èxit a escala mundial.

En segon lloc, cal avançar en el desenvolupament d'un mercat de treball de qualitat que fomenti la motivació dels treballadors i la seva participació en les negociacions empresarials, actuï contra la discriminació a través de lleis específiques, i doni garanties de benestar. Igualment, per tal de

permetre un millor aprofitament de les potencialitats de les persones, els models de treball han de guanyar en flexibilitat -no només en la flexibilitat dels empresaris, sinó dels treballadors i treballadores- i afavorir, així, la conciliació entre la vida personal i laboral, tan necessària en la situació demogràfica en què ens trobem.

Finalment, hem de garantir que el coneixement i la innovació no només es posin al servei d'un

creixement econòmic sostenible i de la millora de l'ocupació, sinó del progrés social, educatiu i científic dels nostres pobles. D'aquesta manera, l'Europa del coneixement i la competitivitat ha d'afavorir el desenvolupament de fórmules de governança que garanteixin uns serveis públics moderns i de qualitat, interoperables i inclusius, basats en les TICs, que reforcin el benestar i la qualitat de vida de la població, així com la cohesió social i territorial de la Unió.

## La cohesión territorial en la Europa ampliada

→ La cohesión territorial en la Europa ampliada

**Ester Fernández Maroto**  
asesora parlamentaria

### **La cohesión económica, social y territorial, prioridad de los socialistas europeos.**

El principio de cohesión está recogido entre los objetivos de la Comunidad Europea desde sus inicios en 1957, aunque hubo que esperar hasta el Acta Única Europea (1986) para que apareciese propiamente denominada como tal. A partir del Tratado de la Unión Europea (1992) constituye uno de los tres pilares de la Comunidad Europea, al mismo nivel que el Mercado Único y la Unión Económica y Monetaria. Con la firma del Tratado de Lisboa, el pasado 13 de diciembre de 2007, los socialistas europeos hemos consolidado la evolución de dicho concepto recogiendo no sólo la cohesión económica y social, sino también la territorial<sup>3</sup>, como realidad de la Unión Europea (UE). Para los socialistas europeos este concepto es sinónimo de solidaridad y fortalecimiento de la cooperación entre la UE, los Estados miembros y las regiones y ésta tiene que ser nuestra prioridad.

### **La política de cohesión debe ser el instrumento para hacer frente a los retos de la UE-27.**

La UE ha evolucionado a lo largo del tiempo, cambiando en función de los retos a los que ha tenido que hacer frente al mismo tiempo que se han producido sucesivas ampliaciones para lograr la unidad de Europa. Las dos últimas olas, 2004 y 2007, por las características de los nuevos Estados miembros y por el número de los mismos, han sido las más importantes y las que mayores desafíos han planteado a la UE. Este gran proyecto, considerado por muchos como la política más exitosa de la UE, ha tenido sus implicaciones en el diseño, conceptualización y evolución de la política de cohesión europea. La actual política es el resultado de problemas estructurales profundos derivados de situaciones económicas y geográficas diferentes o de la conversión de sistemas económicos, que deben afrontar los nuevos Estados miembros, al igual que algunos de los antiguos Estados, en determinadas regiones. La política de cohesión ha logrado los objetivos marcados a lo largo de sus años de existencia: equilibrio entre los riesgos ligados a la realización del mercado único, la necesidad de promover un desarrollo armonioso de todas las regiones y la reducción de desigualdades considerables entre los niveles de vida de las regiones.

<sup>3</sup> Tratado de Lisboa, por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea: *Disposiciones generales, artículo 2, punto 3, párrafo 3: La Unión fomentará la cohesión económica, social y territorial y la solidaridad entre los Estados miembros.*

Los socialistas sabemos que la política de cohesión es un elemento clave para afrontar los retos del futuro inmediato, es un instrumento de solidaridad financiera y de integración económica. Ahora la brecha que nos separa es mayor, la entrada de países con niveles de producto nacional bruto (PNB) per cápita medido en estándar de capacidad adquisitiva es mucho inferior a la media comunitaria (por ejemplo, tomando como base UE-27=100, el valor de este índice en 2006 para Rumania y para Bulgaria fue de 35.5 y 35.4, respectivamente). Por lo tanto, como socialistas europeos tenemos que priorizar, destinando más fondos a aquellas regiones que se encuentran en una situación más desfavorecida, al mismo tiempo que no debemos olvidar a aquellas regiones en las que se ha producido una convergencia nominal sin que haya una equiparación a nivel real [el efecto estadístico]. Algo que no podemos olvidar es que la UE está negociando en estos momentos con dos países candidatos: Croacia y Turquía, al mismo tiempo que ha concedido el estatus de candidato a la Antigua República Yugoslava de Macedonia, y que tenemos a los países de los Balcanes esperando su turno. Sus niveles de renta per cápita son similares a los de las dos últimas ampliaciones, lo que supondrá un nuevo desafío para la UE y su presupuesto.

### **Una política al servicio de las prioridades de los ciudadanos.**

Acabamos de iniciar un nuevo periodo de programación de la política regional 2007-2013 que se ha centrado en la preocupación por mejorar los resultados de la economía de la Unión Europea dentro de la perspectiva de un desarrollo sostenible. Así se han intentado conjugar las prioridades comunitarias definidas en las agendas de Lisboa<sup>4</sup> y Gotemburgo<sup>5</sup> para potenciar sinergias a través de la concentración de las prioridades de la política de cohesión en dichos temas. Éste ha sido un objetivo claro de los socialistas europeos, que debe continuar guiándonos en el futuro,

4 Los Jefes de Estado y de Gobierno reunidos en Lisboa en marzo de 2000 definieron una estrategia concebida para hacer de Europa, de aquí al 2010, la economía fundada en el conocimiento más competitiva y más dinámica del mundo. El Consejo de Niza de diciembre 2000 traspuso los objetivos de Lisboa en materia de reducción de la pobreza en una estrategia de inclusión social coordinada a nivel de la UE.

es decir, crear más y mejores puestos de trabajo, invertir más en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), en economía del conocimiento, en servicios -incluida la educación- de calidad, en desarrollo económico sostenible, en infraestructuras de transporte más eficientes, etc.

### **Consolidación del ámbito territorial en la política de cohesión.**

En esta nueva etapa, se ha producido un cambio metodológico relevante, al utilizarse una nueva denominación respecto al periodo 2000-2006. De este modo tenemos ahora tres nuevos objetivos: 1) *convergencia*, antiguo objetivo 1; 2) *competitividad regional y empleo*; 3) *cooperación territorial europea*. Es precisamente este último un reflejo más de la relevancia de la cohesión territorial en la UE. Este nuevo objetivo, complementario de los otros dos, promueve soluciones comunes a través de las autoridades de los diferentes países en los ámbitos del desarrollo urbano, rural y costero. Es decir, una vez más, estamos poniendo al alcance de los ciudadanos instrumentos para solucionar desafíos y realmente dotar de contenido y de sustancia al concepto de la cohesión económica, social y territorial. Sólo reduciendo las diferencias entre los diferentes niveles territoriales y trabajando en aras de la igualdad de oportunidades, al mismo tiempo que compatibilizamos las prioridades de los ciudadanos, podremos hacer de la UE un proyecto real y cercano a nuestros ciudadanos.

Los socialistas tenemos que apoyar acciones como la nueva iniciativa denominada “Las regiones, por el cambio económico” bajo el objetivo Cooperación Territorial que tiene como fin determinar cuáles son las mejores prácticas que pueden contribuir a reforzar el vínculo entre la convergencia económica regional y la modernización económica. La misma se concretiza en un nuevo programa de cooperación

5 En el Consejo de Gotemburgo en junio 2001, la estrategia de Lisboa fue ampliada haciendo énfasis sobre la protección del medioambiente y la realización de un modelo más sostenible de desarrollo.

interregional, INTERREG IVC. Este nuevo programa cuenta con dos prioridades temáticas que coinciden con las de las agendas de Lisboa y Gotemburgo, a saber: 1) la innovación y la economía del conocimiento y 2) el medio ambiente y la prevención de riesgos.

Los socialistas tenemos que continuar trabajando para que la política de cohesión se adapte a las necesidades y a las características específicas de los territorios en función de los desafíos y oportunidades individuales de los mismos. Porque cuanto más cerca estemos del ciudadano y de la problemática que le afecta mejor podremos solucionar sus problemas.

**Retos de cara al futuro.**

Los socialistas tenemos que hacer frente a dos tipos de desafíos: unos de carácter externo tales como la globalización, el cambio climático, la seguridad

energética, la inmigración, etc. Y otros de carácter interno, en el seno de la UE como son: la falta de atracción de inversiones por parte de determinadas regiones, el desempleo, la despoblación de determinadas zonas debido a falta de infraestructura básica y acceso limitado a servicios públicos, la exclusión social, la inadecuación de la formación, etc. La Comisión Europeo lanzó el pasado 27 de septiembre de 2007 un documento de consulta sobre el futuro de la política de cohesión, Libro Verde, cuyo objetivo consiste en recoger ideas y aportaciones sobre la manera en que la política de cohesión de la Unión debe adaptarse a los nuevos desafíos y cómo puede mejorarse su aplicación con el fin de sacar el máximo partido de sus repercusiones en el futuro. Los socialistas europeos tenemos que participar en dicha política para que los objetivos que nos hemos marcado -las preocupaciones de los ciudadanos europeos- continúen siendo las prioridades de la UE.

## Un mercat de treball europeu de qualitat, garantia de cohesió social

- ➔ Un mercat de treball europeu de qualitat, garantia de cohesió social
- Eva Granados**  
secretaria de Política Institucional i Responsable de l'Àrea Externa de la UGT-Catalunya

La construcció de l'Europa Social que volem cal bastir-la a partir d'un govern social i econòmic fort, que anivelli les dimensions polítiques i socials amb les econòmiques i financeres. L'Europa social necessita una formulació programàtica amb suficient suport econòmic que tingui com a objectiu la millora socioeconòmica i l'equilibri entre ciutadans i ciutadanes i països. I des de la Confederació Europea de Sindicats, i també des de la UGT de Catalunya, creiem que això serà possible amb un desenvolupament equilibrat i sostenible que tingui com a base d'actuació la creació d'ocupació de qualitat i el manteniment i millora dels sistemes públics de protecció social. El lema de 11è Congrés de la CES a Sevilla va ser "A l'ofensiva per una Europa social, solidària i sostenible", declaració d'intencions de la defensa del model social europeu, únic en el món i que volem protegir i expandir.

### **Diàleg social**

Potenciar el diàleg social i la veu dels interlocutors socials és necessari per tal d'establir un marc legal europeu de relacions socials, els objectius dels quals passen per: la preservació de la dimensió social del mercat interior, la protecció i consolidació de la Unió social, la política exterior de la UE que s'ha d'orientar cap a la pau, la justícia, la solidaritat i el desenvolupament. El reforçament dels interlocutors socials també agilitzarà les reformes institucionals que impulsin la democràcia participativa i la legitimitat democràtica.

El sindicalisme europeu, a través de la Confederació Europea de Sindicats, reivindica una dimensió més social al mercat laboral europeu emergent. Els recents canvis experimentats pel mercat de treball europeu, que s'han traduït en l'augment de l'atur i de la precarietat laboral, demanden l'impuls de polítiques de creixement de l'ocupació i de protecció del dret dels treballadors a una ocupació digna. Es fa necessària una millor legislació laboral per als mercats de treball europeus que tingui com a objectiu l'harmonització a l'alça de les condicions laborals i de vida a Europa. Per això cal replantejar el concepte de "flexiseguretat" per tal que la definició sigui compatible amb els drets dels treballadors i treballadores.

Els sistemes de protecció social dels Estats estan patint una forta pressió a causa dels canvis demogràfics i els canvis del mercat de treball. La millora de la seva qualitat i l'augment de la formació, l'ocupació de qualitat i l'adaptabilitat de les condicions de treball faran possible millorar els sistemes sanitaris i de pensions.



Un marc millor per la mobilitat. Les quatre llibertats de circulació (béns, capital, serveis i treballadors) ha d'anar acompanyada d'un marc a nivell europeu que asseguri la igualtat de salaris i condicions de treball, la igualtat d'accés als sistemes de protecció social i la portabilitat dels drets.

La formació ha de ser concebuda al llarg de la vida. Els sistemes formatius europeus, tot i la seva qualitat, no han estat suficients per a cobrir les necessitats de la població en quant a la formació professional i la formació contínua. La societat del coneixement de la que parla l'Estratègia de Lisboa només serà possible si continuen les inversions en una millor formació contínua, per a joves i per a adults. De la mateixa manera, cal aprofundir en un espai de formació europeu, que reconegui les qualificacions professionals independentment del sistema educatiu així com trobar maneres de validar i reconèixer el coneixement obtingut a través de l'experiència professional.

Tots aquests elements, presents a l'agenda social europea, caldria articular-los a partir d'un diàleg entre govern europeu, organitzacions sindicals i empresarials.

### **Una Unió Europea amb una governança econòmica redistributiva**

El pressupost europeu és insuficient i desequilibrat. Cal exigir un increment dels recursos a l'alçada de l'ambició política de la Unió Europea. Contràriament al desitjat pels treballadors i treballadores, l'Estratègia de Lisboa ha passat a prioritzar la competitivitat per sobre la cohesió social i el progrés mediambiental. Es fa necessària l'harmonització de les polítiques fiscals per tal d'evitar la competència i així assegurar i aprofundir en un sistema impositiu com a element de redistribució de la renda fonamental per a les polítiques socials i de solidaritat. Des de la CES es vol combatre l'erosió dels impostos de societats a tota Europa i promoure la introducció d'ecotaxes.

### **Polítiques d'innovació i indústria: desenvolupament de clústers industrials i xarxes d'empreses innovadores.**

La política industrial de futur ha de basar-se en el desenvolupament de clústers industrials i xarxes

d'empreses innovadores des de la coordinació de la política regional en connexió amb les petites i mitjanes empreses. La visió de conjunt i l'estratègia compartida a través de la concertació social amb el recolzament dels Fons Estructurals poden fer avançar un model industrial sostenible. També es fa necessari augmentar la inversió fins arribar al 3% en Recerca i Desenvolupament. Aquestes inversions seran més productives si es fan a partir de la cooperació regional entre centres de recerca, universitats, indústria i sindicats.

### **Serveis públics més forts**

Els serveis d'interès general són essencials per a garantir la qualitat de vida de la ciutadania així com per a la cohesió econòmica, social i regional a Europa. La Confederació Europea de Sindicats considera imprescindible l'accés universal als serveis que inclouen des de l'aigua, l'energia i la gestió dels residus fins l'accés als serveis socials, la salut i l'educació. La privatització i la introducció de normes de lliure mercat estan posant en perill uns dels pilars del model social europeu com és la universalitat dels serveis públics de qualitat. Des del sindicalisme europeu s'exigeix a la Comissió que proposi una directiva marc que permeti la creació d'una base jurídica pel serveis públics que garanteixi que l'interès públic es garanteix per sobre del benefici comercial.

### **Igualtat: la dimensió de gènere cal incorporar-la en tot tipus de polítiques**

La incorporació de la dona al mercat laboral no ha suposat l'eliminació de les discriminacions. La feminització de la població activa ha vingut acompanyada de la desigualtat retributiva i les mostres de discriminació de gènere a partir, entre d'altres, de la feminització de les ocupacions més precàries i l'ocupació a temps parcial majoritàriament per a les dones. També és més difícil per a les dones fer compatible la professió i la vida personal. La conciliació de la vida laboral i familiar ha de deixar de ser preocupació només femenina. Són imprescindibles i possibles, com ho demostren alguns països de la UE, adaptar el temps de treball a les situacions familiars, de tots tipus de famílies.

## Catalunya dins la nova Europa social

➔ Catalunya dins la nova Europa social

**Esther Niubó**  
assessora parlamentària

El debat sobre el model econòmic i social que volem per Catalunya no pot fer-se al marge de la Unió Europea. De fet, des de fa ja uns anys, el món globalitzat en què vivim ha fet necessari per l'economia catalana sumar el seu pes al del conjunt de països europeus que conformen la Unió, per tal de participar amb més força en el mercat mundial.

Durant molts anys de la història recent, la Unió Europea ha estat un motor de progrés econòmic i social crucial per al nostre desenvolupament. Fins l'any 2000, Directives com la relativa a la igualtat de remuneració entre homes i dones (1975), sobre la protecció de la salut i la seguretat dels treballadors en el lloc de treball (1989), per la protecció dels drets dels treballadors desplaçats a un altre Estat Membre (1996) o contra la discriminació per motius racials i a favor de la igualtat en l'ocupació (2000), van suposar grans avenços en cohesió i en la qualitat de la vida dels ciutadans europeus en tota la Unió. Ara bé, a partir de 2002, Europa ha estat testimoni de poques iniciatives importants en matèria de política social, i aquesta deliberada passivitat -tant per part de la Comissió Europea com dels Estats membres- ha coincidit amb un increment de les tensions socioeconòmiques derivades de l'impacte de la globalització en els mercats de treball, de la introducció de les noves tecnologies en tots els àmbits de l'economia, així com de les reformes estructurals empreses per la pròpia Unió Europea en un sentit liberalitzador. Uns fenòmens, tots ells, que han exigit més al conjunt de treballadores i treballadors, en múltiples àmbits.

A nivell macroeconòmic, el mercat de treball s'ha segmentat. Les diferències entre tipus de treballadors, entre modalitats de contractes i entre nivells de remuneració s'han accentuat, i ha aparegut també un nou tipus de pobresa relacionada amb formes de treball indignes o amb l'atur. A banda de la desigualtat entre els treballadors altament qualificats -competents en noves tecnologies i llengües estrangeres, ocupats i ben remunerats- i els treballadors poc qualificats -amb condicions laborals indignes o exclosos del mercat-, avui dia, la intensitat de la competència i el caràcter impredecibles dels canvis econòmics ha generat una creixent sensació d'inseguretat també entre els treballadors qualificats, a temps complet, que ocupen càrrecs de gestió o que exerceixen professions liberals, la qual cosa ha comportat una creixent desafecció i sentiment de frustració, altament negatius per la salut de nostra societat.

Paral·lelament, el Pacte d'Estabilitat i Creixement adoptat el 1997 pels Estats membres, limitador del dèficit públic, ha actuat *–de facto–* com a cotilla de l'Estratègia de Lisboa, els importants objectius de la qual en matèria laboral, educativa, social o mediambiental previstos per 2010, difícilment s'assoliran a temps per una manca d'inversió suficient.

En aquest estat de coses, al qual se sumen les enormes disparitats socioeconòmiques en el territori europeu que l'ampliació ha generat, Europa ha vist la necessitat de redefinir seriosament el seu model econòmic i social per afrontar amb garanties els propers anys. I és que la Unió Europea ha percebut la urgència de donar respostes a tots aquests problemes si no vol que la ciutadania acabi pensant que forma part dels mateixos.

De moment, i com malauradament és normal a la història comunitària, Unió, Estats, regions i municipis no han anat junts. Aquesta vegada han estat alguns països els que han pres la iniciativa per actualitzar el seu model econòmic i social, adaptant-lo a les noves necessitats. A França, per exemple, la dreta *sarkosziniana* ha apostat per un *mix* de política econòmica liberal amb tics intervencionistes que ha començat reduint el pes del sector públic en l'economia del país, retallant les càrregues socials de les empreses, i fomentant la realització d'hores extraordinàries. Al seu torn, l'Alemanya d'Angela Merkel ha culminat amb èxit relatiu les reformes estructurals que reclamava l'economia del seu país per sortir de la crisi, i ha reassumit les exigències imposades pel Pacte d'Estabilitat i Creixement. Al Regne Unit, el govern laborista del nou primer ministre, Gordon Brown, ha fet una crida a la responsabilitat econòmica a la Unió Europea, i ha destacat la importància d'incorporar el màxim de població al mercat de treball, i de reduir els subsidis socials.

D'aquesta manera, els tres nous líders al capdavant de la locomotora comunitària –també el laborista Gordon Brown– han apuntat ja cap a la dreta a l'hora d'enfocar els seus reptes de futur. I aquesta direcció –natural si es té en compte l'actual repartiment de forces polítiques al continent– no és la millor per

aconseguir integrar plenament Catalunya en l'economia internacionalitzada basada en el coneixement, l'excel·lència i l'alt valor afegit dels processos de producció, sinó que, de fet, prioritza la competitivitat en detriment de la inversió en les persones i en la seva formació, necessària a casa nostra per millorar la nostra competència, qualitat i talent com a país, i per actuar, alhora, contra l'apatia, l'atur i l'exclusió social. Així, cap de les direccions apuntades per Sarkozy, Merkel o Brown ens permetrien continuar avançant posicions en aquest sentit.

Certament, les necessitats de Catalunya són unes, i les característiques de l'economia catalana i els problemes de la nostra societat no són els mateixos que pateixen determinades regions franceses, *Länder* alemanys o territoris britànics. Però inevitablement ens trobem a l'expectativa de la conjunció de vents que bufen en aquesta Unió, i el model econòmic i social de Catalunya no pot ser cap altre que el que Europa en conjunt està construint com a regió mundial.

En un món altament competitiu com el dels nostres dies, no val actuar de manera descoordinada per defensar els interessos dels treballadors. Contràriament, calen estratègies de creixement i de cohesió coordinades entre Estats membres, intel·ligents i solidàries, que determinin la direcció dels esforços comunitaris i ens posicionin en el mercat internacional com a regió econòmica i tecnològicament puntera, i socialment justa. I el que a Europa li convé després d'aquests anys d'una certa aturada no és retrocedir posicions ni perdre pes, sinó destinar encara majors recursos a estimular el creixement i a continuar oferint una elevada protecció social, si bé des d'un nou enfocament més adient a les necessitats actuals i futures.

Per això, cal que la Unió Europea reconsideri les premisses sobre les quals ha sustentat l'elaboració de polítiques econòmiques i socials en els darrers anys, i actuï decididament per invertir les tendències socials regressives que erosionen els valors i el model social europeu que els socialistes i socialdemòcrates hem contribuït a consolidar en el conjunt del

continent. En concret, i tenint en compte que el mercat europeu és efectivament supraestatal, ha de reforçar la dimensió comunitària en el terreny social, adoptant una estratègia de creixement social i mediambientalment sostenible basada en polítiques macroeconòmiques comunes que no només s'ocupin de controlar la inflació i la convergència financera, sinó que també fomentin inversions coordinades entre Estats membres en els principals objectius de l'Estratègia de Lisboa. A més a més, cal prendre mesures contra el treball precari -que afecta el 12% del treball del conjunt de la Unió- per prevenir l'exclusió social al conjunt dels Estats i, si és necessari, emprar els fons estructurals i de cohesió com a instruments per lluitar contra aquesta exclusió i la pobresa, promovent la cohesió econòmica i social. També és important actuar de manera decidida contra la competència fiscal a l'interior de la Unió, i contra el *dumping* social i mediambiental, causant de les deslocalitzacions.

De fet, per aconseguir avançar cap a un veritable govern econòmic europeu, que tendeixi a equiparar els drets i el benestar del conjunt de la ciutadania, la Unió Econòmica i Monetària ha d'assegurar uns estàndards laborals, socials i mediambientals mínims comunitaris, que es reflecteixin també en les seves transaccions internacionals com a valors de la solidaritat i de justícia social, i que contribueixin al disseny de normes i institucions de governança global.

I tot plegat no només ho ha de fer amb el mètode obert de coordinació i intercanviant bones pràctiques, sinó amb els instruments legislatius necessaris per avançar i promoure un nucli bàsic comú de drets.

D'altra banda, la *flexigüretat* ha de ser una oportunitat per garantir alhora la flexibilitat i el dinamisme del mercat de treball, i la seguretat de les rendes i també dels treballadors i treballadores. Ara bé, aquesta flexibilització favorable per a aconseguir l'economia altament competitiva, innovadora i basada en el coneixement a què aspirem, no pot esdevenir una

força desreguladora ni un obstacle per a assolir la societat incloent que sempre hem defensat.

L'any 2010, un 50% dels treballs de nova creació requeriran una alta qualificació, domini de llengües estrangeres, etc., mentre que només un 15% podran ser ocupades per persones teòricament poc qualificades. Per això, millorar els sistemes educatius europeus i ampliar l'accés a la formació -reduir el fracàs i l'abandonament escolar, augmentar la participació de les persones en l'aprenentatge permanent, etc.- és crucial per incrementar la capacitat de les persones i la seva participació en la societat. Tanmateix, això passa inevitablement també per europeïtzar les polítiques d'ensenyament superior i incrementar el pressupost comunitari en aquesta matèria, proposta que pateix les reticències dels països més proclius al foment del finançament privat de l'educació o que se senten més còmodes en un marc de nacionalització de les polítiques.

De tota manera, a banda d'invertir decididament en educació, Europa ha de treballar per què aquesta població pugui aspirar a treballs de qualitat, amb sous dignes. A més, ha d'avançar de manera urgent en la implementació de polítiques de conciliació que facin compatible la vida familiar i laboral, millorant els serveis d'atenció i assistència a la infància, i a les persones grans i dependents.

En definitiva, aquestes propostes són algunes de les que apunten Jacques Delors i el president del Partit Socialista Europeu, Poul-Nyrup Rasmussen, en *La Nova Europa Social*, el document publicat fa uns mesos i que ha de servir com a referència per definir el model econòmic i social europeu a partir de 2010. La ciutadania europea, i també els Estats i les regions com Catalunya, han de valorar l'oportunitat de decidir la configuració del futur Parlament Europeu, d'aquí a menys de dos anys, per impulsar aquesta idea favorable a una major governança econòmica i social de la Unió Europea, que tingui en compte les veritables necessitats del conjunt dels territoris i persones que la conformen.

## Eficiència energètica

➔ Eficiència energètica

**Teresa Riera**  
eurodiputada

### Situació actual i reptes de futur

Les previsions indiquen que, per l'any 2030, Europa dependrà de les importacions per a satisfer quasi el 70% del total de les seves necessitats energètiques, i que aquesta dependència serà del 90% respecte al petroli i del 80% en relació al gas, una situació, sens dubte, generadora d'instabilitat econòmica i de tensions geopolítiques. Aquesta realitat energètica està també estretament lligada a qüestions com l'escalfament global del planeta i el canvi climàtic: en incrementar l'ús de l'energia obtinguda a partir de combustibles fòssils, augmenta globalment el nivell d'emissions de CO<sub>2</sub>.

En conseqüència, qualsevol política energètica europea pel futur haurà d'abordar dos importants reptes: assegurar un alt grau d'abastiment energètic a preus assequibles, i millorar la vessant mediambiental de la política energètica, especialment en relació al canvi climàtic, disminuint les emissions de carboni i millorant substancialment l'eficiència energètica.

### Com abordar els nous reptes:

Si la UE i els Estats membres coordinessin les seves polítiques internes i externes de manera coherent, es podria arribar a solucions adequades ja que es tracta de problemes que, encara que regionalment es manifesten de forma diferent, tenen una base comuna a tots els països. Malgrat les dificultats, l'elaboració d'una política energètica europea és una necessitat urgent .

Una política energètica comuna i sostenible (que hauria de desenvolupar-se paral·lelament a la política comunitària en matèria de canvi climàtic) hauria de contemplar almenys cinc línies prioritàries:

a) Desenvolupar una política energètica exterior comuna: És una realitat que les majors reserves de petroli i de gas es concentren en regions política i econòmicament inestables, de manera que assegurar l'abastiment a preus assequibles i previsibles ha de ser un objectiu prioritari. Per aconseguir-ho es necessiten acords de cooperació sòlids amb els subministradors, diversificant les fonts d'energia i les rutes de trànsit i, al mateix temps, anar reduint la dependència exterior fixant un calendari i uns objectius concrets. Sens dubte, tot això seria més fàcil si la UE es pogués dirigir a aquests països i regions amb

una estratègia comuna europea, i no amb plantejaments nacionals diferents.

b) Avançar en eficiència energètica: Es calcula que amb una política energètica intel·ligent la UE podria fàcilment estalviar almenys un 20% de l'energia que consumeix actualment en edificis, transport i indústria, generant al mateix temps uns beneficis, tant per a les empreses com per als consumidors, estimats en uns 60.000 milions d'euros, i creant fins a un milió de nous llocs de treball. Només amb un millor compliment de la legislació vigent es podria aconseguir la meitat d'aquesta reducció.

Calen mesures serioses en relació al transport (responsable de quasi el 60% del consum europeu de petroli); els edificis (estalvi d'energia a les cases...); la fiscalitat (tributació diferenciada per a productes eficients energèticament); la sensibilització pública; i l'impacte energètic en l'economia. L'eficiència energètica és, sens dubte, la resposta més ràpida i més barata als problemes de seguretat energètica, dependència exterior, alts preus i preocupacions mediambientals.

c) Impulsar les energies renovables i una combinació intel·ligent de diferents formes d'energia: Augmentar l'ús de les energies renovables per a la producció d'electricitat i combustibles i per a calefacció i refrigeració és un compromís ferm de la UE. Tradicionalment, el principal motiu de suport a les energies renovables era mediambiental. Però davant de la nova realitat energètica amb la qual s'enfronta Europa (major pressió damunt l'oferta i la demanda de combustibles fòssils, necessitat de reduir les emissions de CO<sub>2</sub>, ...) els arguments a favor d'aquestes energies inclouen també la seguretat de subministrament, la innovació i la competitivitat.

La Directiva sobre Energies Renovables (2001) fixa en el 21%, el 2010, la quota d'electricitat de la UE procedent de fonts d'energia renovables, amb què es contribuiria a assolir l'objectiu del 12% del consum d'energies renovables pel mateix any. A més, la UE es va comprometre en el 2003 a què almenys el 5,75% del total de gasolina i del gas-oil es substituís per biocarburants l'any 2010.

Aquests objectius han de ser abordats des d'estratègies nacionals que tinguin en compte les diferències climàtiques, econòmiques i geogràfiques de cada país. Encara que en alguns Estats membres estan lluny d'acomplir-se, l'experiència d'aquells amb més altes quotes d'energies renovables demostra que són assolibles si es posen els mitjans adequats.

Si la UE vol mantenir el seu avantatge competitiu actual i el seu lideratge tecnològic en aquest àmbit i continuar explotant el seu gran potencial de creació d'ocupació, és necessari anar augmentant la quota d'energia renovable, de manera obligatòria, (en el document del PES es proposa fins a un 25% per el 2020), amb objectius nacionals i sectorials per a l'electricitat, la calefacció i els biocarburants, així com establir plans d'acció a escala nacional i comunitària que incloguin, entre altres, mesures per a garantir l'accés adequat a les xarxes energètiques de l'electricitat procedent de fonts renovables, millorar la inversió en projectes de R+D d'energies renovables, promoure l'ús de la bioenergia a partir d'una estratègia intel·ligent sobre biocarburants i impulsar en el mercat el consum d'energia renovable per a calefacció i refrigeració.

d) Recolzar la Recerca i el Desenvolupament de Tecnologies Energètiques: La necessitat de tecnologies energètiques noves i més netes exigirà grans esforços d'inversió en R+D. Els successius Programes Marc de R+D han anat assignant recursos a la recerca en energia. En el VII Programa Marc, el Parlament Europeu ha proposat invertir 2.400 milions d'euros (a l'anterior PM van ser 2.000 milions d'euros). A més, el VII Programa Marc EURATOM finança la recerca de l'energia de fusió (ITER), la fissió nuclear i la protecció contra les radiacions. El Programa de Competitivitat i Innovació, el CIP, contempla també recursos per a finançar la innovació en energia.

Però la inversió en R+D d'energia a la UE segueix essent força més baixa que al Japó i als EEUU, i la major part es dedica a les fonts d'energia convencional. Només el 10% es dedica a les energies renovables, fet que evidencia un clar desequilibri entre la inversió en R+D i les obligacions generades per una política energètica sostenible ambiciosa.

Seria doncs molt necessari corregir aquesta disfunció i garantir una veritable estratègia de R+D en l'àmbit de l'energia en base a la construcció d'un autèntic espai europeu de recerca sobre l'energia que dugués a una millor coordinació i planificació de les activitats de R+D en aquest àmbit.

e) Construir un mercat energètic europeu integrat: La UE va acordar el 1996 crear un mercat únic per a l'electricitat i el 1998 pel gas. Encara que ambdues Directives es van revisar el 2003, fins ara el procés de liberalització no ha aconseguit crear un mercat europeu competitiu, els preus segueixen sent dispars i en molts casos no han baixat. Igualment, els mercats nacionals del gas i de l'electricitat segueixen estant dominats per uns pocs.

La falta d'una xarxa europea limita la capacitat de la UE per a gestionar les interrupcions del subministrament d'electricitat i per a crear mecanismes de solidaritat entre Estats membres, i sense mercat interior energètic és difícil efectuar noves inversions en infraestructures, especialment en energies renovables. A més, com que els productors d'energies convencionals segueixen controlant la producció i la transmissió d'electricitat, el mercat segueix discriminant l'electricitat generada per energies renovables.

A tot això cal afegir que, com a conseqüència de l'heterogeneïtat entre els Estats membres, sembla que s'està perfilant la creació de mercats energètics regionals, i es planteja la incògnita de si aquesta regionalització accelerarà o alentirà la integració dels mercats energètics a nivell comunitari.

### **Alguns avenços**

D'acord amb la legalitat comunitària vigent, la política energètica no és una competència exclusiva de la Comunitat, és una competència compartida, el que vol dir que l'ha de desenvolupar la Comissió conjuntament amb els Estats membres, i encara que no existeix com a tal, sí que es pot dir que s'han produït alguns avenços i que s'han fixat nous objectius.

El mes de març de 2006, la Comissió Europea va fer públic el "Llibre Verd sobre una Estratègia europea para una energia sostenible, competitiva i segura",

i el Consell Europeu de la primavera de març del 2006 va demanar formalment una "Política Energètica per a Europa" que permetés afrontar els nous reptes.

El passat 10 de gener de 2007, la Comissió Europea va presentar un paquet de deu documents amb els quals volia definir les bases d'una futura política energètica per a la UE. Només el fet de que fes un plantejament integral, era ja molt positiu, però és que, a més a més, la Comissió feia una sèrie de propostes que el PES va considerar fonamentals: aprovar objectius vinculants per incrementar de la quota d'energies renovables i d'ús de biocarburants pel l'any 2020, un full de ruta per assolir aquests objectius, una Carta dels Consumidors de l'Energia, una política exterior en matèria d'energia molt més activa que inclogui objectius per una reducció del 30% de les emissions de gasos d'efecte hivernacle en els països desenvolupats d'aquí al 2020 i una estratègia de R+D en aquest camp.

En alguns altres aspectes, la Comissió es mostrava menys ambiciosa que el Parlament Europeu. A instàncies del PSE el Parlament ha fixat la seva posició respecte l'objectiu vinculant per a les energies renovables en un 25% del consum total de l'energia de la UE en el 2020, afegint un objectiu indicatiu del 50% per l'any 2040, en contraposició al 20% proposat per la Comissió pel 2020. El Parlament considera necessari, a més a més, fixar quotes sectorials vinculants per a cada una de les energies renovables, aspecte que no recull la Comissió, que tampoc menciona la necessitat de dissenyar una estratègia integral per al sector del transport que tingui com a finalitat reduir la dependència del petroli.

És rellevant que els Estats membres en el Consell Europeu del passat mes de març de 2007 hagin assumit el caràcter vinculant dels objectius plantejats per la Comissió. Recentment la Comissió ja ha presentat el primer paquet de mesures legislatives que ja s'estan debatent al Parlament.

Aquests fets recents ens permeten ser optimistes pel que fa a desenvolupar una política energètica comuna sostenible a mig termini.

## Cohesionar sense uniformitzar: Cap a una Europa territorialment integrada

- ➔ Cohesionar sense uniformitzar:  
Cap a una Europa territorialment  
integrada  
**Anjo Valentí**  
tècnic de la secretaria de Política  
Europea i Internacional del PSC

Cal, en primer lloc, definir i delimitar el que entenem com a cohesió territorial a la Unió Europea (UE). Segons les mateixes institucions europees, és la consecució d'un desenvolupament equilibrat i harmoniós de la Unió en termes territorials.

La integració de la dimensió territorial en les polítiques comunitàries és, més que mai, necessària davant la repercussió real de les polítiques de caire més sectorial en el territori de la Unió, en particular els àmbit de transports, medi ambient, competitivitat i recerca.

La cohesió representa un dels objectius estratègics de la Unió, i d'acord amb aquesta finalitat, les darreres ampliacions han fet que la Unió hagi incrementat els seus recursos per fer front a les importants disparitats que es manifesten en l'actualitat en una Comunitat de 27 Estats membres. La dimensió territorial de la cohesió implica una organització del territori a escala europea, especialment en quan a la gestió de les xarxes i serveis, però també sense obviar o oblidar altres components que fan possible el creixement sostenible, com la cultura del paisatge, la conservació del medi rural, o l'estètica i la qualitat dels entorns urbans. Amb l'ampliació a l'Europa oriental i al Mediterrani, el repte de la cohesió ha adquirit una nova dimensió, car la UE mai ha viscut un agreujament tan important i divers de les seves disparitats.

*Diversitat territorial:* El territori de la UE es caracteritza per una gran diversitat geogràfica i cultural, concentrada en un espai limitat i d'alta densitat en algunes urbs. La diversitat, és en potència, un dels factors principals de riquesa a la UE, que ha de preservar-se en paral·lel amb l'avenç del procés d'integració europea. D'aquesta manera, les polítiques que actuen sobre l'estructura espacial i urbana de la UE han d'afavorir, sens dubte, la continuïtat territorial de la Unió, però respectant les característiques locals i regionals de cada territori.

La política regional i de cohesió per al període 2000-2006 estava dirigida al desenvolupament de la Unió per a facilitar l'ampliació, que actualment ja s'ha convertit en una realitat. Ara cal un nou dinamisme per fer front a nous reptes, amb la finalitat que l'objectiu de la cohesió territorial es converteixi en realitat en el conjunt del territori de la Unió.



*Elements facilitadors de la cohesió territorial:* Cal destacar la cooperació entre territoris de la Unió, el paper de les regions, i el desenvolupament de les xarxes transeuropees com a vectors d'una territorialitat europea cohesionada:

L'Euroregió Pirineus-Mediterrània és ja una realitat des del 29 d'octubre de 2004. Aquest partenariat neix amb la voluntat d'unir esforços per crear un pol de desenvolupament sostenible basat en la innovació social i territorial. Per tant, és un bon exemple, una bona pràctica, que ja es contemplava com un dels objectius del *Llibre Blanc sobre la Governança europea* (juliol 2001): arribar a una veritable governança de múltiples nivells i sectors, amb el reforç de la cooperació entre els agents territorials a nivell regional, nacional i europeu, i basada en el principi d'associació amb tots els agents públics i privats.

El principi de subsidiarietat, així com el pes creixent de les entitats subestats, en particular amb poder legislatiu com Catalunya, adquireixen major rellevància en el nou *Tractat de Lisboa* (19 d'octubre de 2007). D'aquesta manera, el paper de les regions pel que fa a la governança europea de les polítiques estructurals pel territori, ha de representar un repte proporcional al grau de descentralització de cada Estat membre. En aquest sentit, l'evolució comunitària i interna dins els mateixos Estats, afavoreix en nom d'una major eficàcia, els fenòmens de descentralització també per dur a terme projectes de cohesió territorial. El reconeixement a nivell europeu de l'àmbit regional, és doncs una garantia d'associació i cooperació, i per tant de bona governança.

La mobilitat i l'accessibilitat de les xarxes transeuropees són condicions clau per al desenvolupament econòmic en totes les regions de la UE. Per a satisfer els requisits de la mobilitat en un territori europeu policèntric, és important assegurar el desenvolupament integrat i sostenible de sistemes de transport multimodals. Es necessiten xarxes de transport, tant per a viatgers com per a mercaderies, de ferrocarril, carreteres i aèries (incloent xarxes d'aeroports regionals viables), vies marítimes (potenciar les anomenades "autopistes del mar", costaneres i fluvials), i xarxes secundàries o de

rodalies eficients lligades amb les seves respectives àrees interiors, així com la gestió del transport transfronterer.

*Indicadors per avaluar la cohesió territorial:* Cal establir uns nous indicadors per extreure amb major precisió els desavantatges territorials específics de qualsevol racó de la Unió. Per tant cal utilitzar nous indicadors territorials i socials, com: l'índex de perifèria i d'accessibilitat, la dotació en infraestructures i transport, el nivell d'activitat en recerca i innovació, així com en educació i formació, el nivell de diversificació productiu en la zona, i la taxa d'atur.

*Reptes:* L'establiment de qualsevol prioritat en matèria de cohesió territorial cal que sigui enfocada atenent a nous i importants desafiaments territorials:

- impactes del canvi climàtic regionalment diversos sobre el territori de la UE, en particular respecte al desenvolupament sostenible;
- escassetat de recursos energètics, augment dels preus de l'energia, ineficiència energètica, i diferents oportunitats territorials per a les noves formes de subministrament energètic;
- integració accelerada de les regions, incloses les àrees frontereres, en la competitivitat econòmica global i, al mateix temps, interdependència creixent d'estats i regions;
- conseqüències de l'ampliació de la UE sobre la cohesió econòmica, social i territorial, particularment respecte a la situació dels nous Estats membres i les seves regions referent a infraestructures de transport i energia;
- sobreexplotació dels recursos ecològics i pèrdua de biodiversitat, especialment a causa de l'existència de certa expansió descontrolada de promocions urbanístiques, mentre les àrees remotes s'enfronten a la despoblació;
- efectes territorials del canvi demogràfic (especialment l'envelliment) així com la migració

interna i externa en els mercats de treball, en l'oferta de serveis públics d'interès general, o en el mercat d'habitatge. Aquests canvis, repercuteixen, de manera molt especial, en la intensitat dels desplaçaments intensius de curt recorregut o rodalies dins les àrees metropolitanas.

*Prioritats:* Algunes prioritats que han d'establir-se per a una política de cohesió territorial en el marc d'una Europa ampliada:

- centrar-se en els objectius que es defineixen en les *Estratègies de Lisboa i Göteborg*: una «economia basada en el coneixement, competitiva i sostenible»;
- actuar de forma més descentralitzada, en particular per la gestió de Fons i Programes europeus, amb l'objectiu de simplificar la gestió i obtenir millors resultats per al conjunt de la Unió i dels seus ciutadans;
- la importància de les sinergies i el treball en xarxa entre els nuclis urbans, els sectors periurbans i les

zones rurals, en particular aquelles més afectades per mancances específiques amb l'objectiu de compartir serveis i equipaments públics;

- foment del paper de les ciutats, en particular de les ciutats petites i mitjanes, com a vector privilegiat de creixement i equilibri territorial;
- tenir en compte les diversitats territorials, és a dir, les característiques culturals, històriques, lingüístiques i geogràfiques pròpies de cada territori;
- el reforç de totes les dimensions de la cooperació territorial, sigui aquesta transfronterera, transnacional o interregional.

Aquestes prioritats han de dur a que la cohesió territorial de la UE suposi un element clau per assolir el creixement econòmic sostenible i per consolidar la cohesió social i econòmica, és a dir, el nostre model social europeu.



## Contribució del socialisme català al Manifest del Partit Socialista Europeu pels propers comicis europeus de 2009

➔ Annex

El Partit Socialista Europeu (PSE) té la gran ambició de presentar-se a les eleccions europees de juny de 2009, que determinaran el futur de la Unió Europea i dels seus Estats membres els propers cinc anys, amb un manifest comú per a tots els partits socialistes, socialdemòcrates i laboristes europeus, elaborat a partir d'un procés participatiu i obert. Convençuts de l'oportunitat i de la idoneïtat de la proposta, els socialistes catalans hi hem volgut ser presents i fer la nostra aportació, però ho fem des d'una Catalunya plenament integrada a la Unió Europea que mira al món.

Més enllà de l'ambició que ha conduït la Unió al llarg de cinquanta anys d'història cap a la consolidació d'una Europa política i més democràtica, més gran, més social, més competitiva i més cohesionada, ara l'exigència d'un món global ens empeny cap a un aprofundiment de la nostra unió, i no hi ha gaire temps per a dubtes ni indefinicions. El Tractat aprovat el passat mes de desembre a Lisboa pot contribuir a posar en marxa els mecanismes institucionals i polítics necessaris per avançar en la consecució d'aquest gran objectiu de la família socialista europea.

S'imposa, però, no caure en l'autocomplaença i, per l'òptim desenvolupament del model de governança al qual aspirem, una aplicació el més extensa i rigorosa possible del principi de subsidiarietat, entès com a corresponsabilitat de tots els nivells de govern, a través del Parlament Europeu, però aviat també mitjançant la participació dels parlaments estatals i regionals.

Europa no és un àmbit d'acció aïllat, acotat. Tampoc no és un territori uniforme que requereixi polítiques i accions homogènies. És diversa i, a més, ha sabut (hem sabut) fer d'aquesta diversitat, la nostra bandera. Ara se'n desprèn l'exigència de seguir proveint els mitjans i els mecanismes per a gestionar i capitalitzar aquesta diversitat. Els socialistes hem estat al capdavant d'aquesta reivindicació i seguim creient en el model federal.

Els reptes que se'ns plantegen, a més de desgranar-se per àmbits sectorials o temàtics, es poden pensar també transversalment i prenent com a punt de partida l'àmbit territorial sobre el qual tenen més incidència i des del qual caldrà plantejar i oferir respostes. Així, el context mundial actual planteja reptes al procés mateix d'integració europea, a la consolidació de l'estructura institucional de la Unió i a l'impuls de les polítiques comunitàries.

Europa es veu reconeguda com un espai en el qual es respecten i promouen la llibertat i els drets fonamentals i, a més, ha demostrat ser capaç de fer extensiu aquest respecte en les seves relacions exteriors. En front del model d'imposició utilitzat per alguns països, Europa ha adoptat un model de seducció, buscant els beneficis comuns. Aquests beneficis passen també per facilitar l'accés a un gran mercat. El mercat europeu és un incentiu que pot afavorir processos democratitzadors i millores en els sistemes de govern de països tercers.

El poder transformador d'Europa pren forma sota un ventall ampli d'opcions que inclou la possibilitat de l'adhesió, però que contempla també altres finalitats i revesteix altres formes. És el cas de la Política Europea de Veïnatge. També del Procés de Barcelona. En ambdós casos –amb característiques, objectius i abasts diferents– es promou de forma activa i pràctica la democràcia i el respecte pels drets humans juntament amb la millora de les condicions econòmiques i socials d'aquests països.

La consolidació del projecte europeu i la cohesió de la seva dimensió interna ha de conduir, indefectiblement, a un reforçament de la seva dimensió externa. Una bona manifestació en seria el replantejament, des d'una concepció global i estratègica netament europea i comunitària, de la política de cooperació al desenvolupament i també de la política comercial.

Finalment, els socialistes europeus impulsem un reconeixement institucional de la política exterior i de seguretat comuna acompanyat d'una aposta més decidida pel multilateralisme, que ha d'implicar un canvi substancial en la concepció de l'acció exterior de la Unió, i també dels Estats Membres.

## 1. EL FUTUR DE LA UNIÓ EUROPEA

El Tractat de Reforma, signat a Lisboa pels 27, entrarà en vigor l'1 de gener de 2009. És un pas positiu que permetrà a la Unió Europea estar més i millor preparada per a fer front als reptes d'un món global i interdependent. Però hem de ser conscients dels

desafiaments que encara tenim per davant, especialment pel que fa al debat sobre la naturalesa i identitat de la Unió, per poder anticipar-nos-hi de manera eficaç. D'una banda, les successives adhesions a la Unió, sent un èxit indiscutible, han posat de relleu que hi ha diferents visions sobre com avançar en el procés de construcció d'Europa, sobre quins han de ser els seus ritmes i, fins i tot, sobre els objectius del procés d'integració. D'altra banda, la Unió és la concreció de l'Europa sense fronteres, és una construcció caracteritzada per la diversitat interna i l'expansió no constrenyedora cap enfora, sobretot tenint en compte el seu rol en el món com a multiplicador de democràcia i prosperitat, que segueix sent el seu principal atractiu per a altres països veïns. Per això, proposem:

- Estimular un **debat** rigorós sobre l'oportunitat i la conveniència d'optar obertament i de manera estructurada per un **model d'integració flexible en base a les cooperacions reforçades**.
- **Mantenir els requisits de Copenhaguen com a única condició per a l'adhesió** de nous Estats membres, evitant la definició dels límits d'Europa.
- **Seguir impulsant el federalisme**, el ciment que, en un marc europeu de sobirania delegada i interdependències, permet lligar els valors identitaris i simbòlics amb els drets i deures de ciutadania.

## 2. DEMOCRÀCIA, CIUTADANIA I PARTICIPACIÓ

Els socialistes europeus tenim clar que Europa avança si ho fa amb els seus ciutadans. La Unió Europea no és només un conglomerat de bones lleis o una arquitectura burocràtica ben preparada; el futur d'Europa, el seu èxit, passa per la construcció d'una Europa política i una Europa social que promogui els nostres valors i principis, que són allò que ens uneix. El ressorgiment de certs moviments neofeixistes, nacionalistes radicals i populistes amenaça el camí desitjable de la democratització. Per això, posar en valor i repensar aquests conceptes, evitant caure en l'autocomplaença, ha de ser una prioritat

pels socialistes. A més, aquests valors i principis han de començar a projectar-se de manera explícita i directament en els ciutadans i en el seu benestar i, sobretot, ells, nosaltres, ho hem de poder percebre de manera clara. Per això, proposem:

- **Millorar la visibilitat de les persones i líders reconeguts amb el projecte comú europeu** com el President, el ministre d'exteriors i els comissaris.

- A les eleccions europees, impulsar un **únic cap de llista del Partit Socialista Europeu**, comú als 27 Estats membres, així com la paritat de gènere a totes les llistes, alhora que europeïtzem la campanya electoral.

- **Promoure i recolzar propostes de caire social mitjançant la iniciativa legislativa popular** que preveu el Tractat de Lisboa.

- Desenvolupar la **major implicació dels Parlaments nacionals i regionals amb competències legislatives, així com dels ens locals**, prevista al Tractat de Lisboa.

- **Potenciar els programes d'intercanvi com l'Erasmus a altres col·lectius**, per estendre a més gent el coneixement i l'apropament d'altres realitats.

- **Fomentar una opinió pública europea**, buscant especialment el suport de la xarxa de mitjans de comunicació locals i nacionals existents.

### 3. IDENTITATS, DIVERSITAT I CULTURES

En una Europa d'interdependències, resultat de les cessions de sobirania, la clau de volta és la ciutadania compartida, fent realitat allò que ja contemplen els Tractats: "Tota persona que tingui la nacionalitat d'un Estat membre posseeix la ciutadania de la Unió, que s'afegeix a la ciutadania nacional sense substituir-la". A més, les societats del segle XXI seran encara més plurals i més complexes. Per això, un dels grans reptes de les societats europees és garantir un sentiment de pertinença comú de tots els seus ciutadans, hagin nascut on hagin nascut i tinguin la llengua materna que tinguin. Això vol dir fer un

esforç especial per evitar els guetos, però també les temptacions uniformitzadores. Els socialistes europeus volen encapçalar aquesta aposta per una ciutadania cívica europea, perquè una acció política en favor de la diversitat pot reforçar la cohesió i la unitat de comunitats plurals. Per això, proposem:

- **Revisar la normativa dels usos lingüístics** de la Unió Europea en base a criteris de **respecte i reconeixent de la diversitat cultural i lingüística d'Europa**, i també pensant en trobar bones maneres que ens ajudin a treballar de manera eficient.

- Incorporar en el nostre discurs cultural d'esquerres **la idea de pertinença**, perquè manté una memòria, sustenta una unitat i significa un projecte de futur compartit i millor.

- Respectar els valors identitaris i simbòlics des de la inflexible exigència del **compliment estricte dels drets i deures de ciutadania**.

- Donar **més suport a les activitats de difusió i creació cultural transfronterera** i obrir espais per a la cultura d'arreu del món.

### 4. LA NOVA EUROPA SOCIAL

Per aconseguir avançar cap a un veritable govern econòmic europeu, que tendeixi a equiparar els drets i el benestar del conjunt de la ciutadania, la Unió Econòmica i Monetària ha d'assegurar uns estàndards laborals, socials i mediambientals mínims comunitaris, que es reflecteixin també en les seves transaccions internacionals com a valors de la solidaritat i de justícia social, i que contribueixin al disseny de normes i institucions de governança global. Els socialistes europeus sempre hem apostat per una major governança econòmica i social de la Unió, que tingui en compte les veritables necessitats del conjunt dels territoris, pensant en les persones que la conformen. Per això, proposem:

- **Actuar decididament contra la competència fiscal a l'interior de la Unió** i contra el *dumping* social i mediambiental causant de les

deslocalitzacions, destinant **majors recursos** a impulsar **estratègies de creixement i de cohesió coordinades**.

- **Adoptar una estratègia de creixement social i mediambientalment sostenible** basada en polítiques macroeconòmiques comunes que no només s'ocupin de controlar la inflació i la convergència financera, sinó que també fomentin **inversions coordinades** entre Estats Membres en els principals objectius de l'Estratègia de Lisboa.

- Avançar en el **desenvolupament d'un mercat de treball de qualitat**, garantint unes retribucions dignes i la no pèrdua de valor adquisitiu dels treballadors, eliminant qualsevol discriminació a través de lleis específiques, i afavorint la **conciliació entre la vida personal i laboral**.

- Prendre **mesures contra el treball precari per prevenir l'exclusió social** emprant, si és necessari, els fons estructurals i de cohesió com a instruments per promoure la cohesió econòmica i social.

- Crear un **marc legislatiu comunitari que garanteixi la universalitat d'uns serveis públics**, eficients i de qualitat, davant la creixent liberalització d'aquest sector.

## 5. L'EUROPA DEL CONEIXEMENT I LA COMPETITIVITAT

Per tal d'afrontar els reptes que planteja la globalització en els terrenys econòmic, demogràfic, educatiu, social i mediambiental, els socialistes europeus hem de prendre decisions crucials en vistes a reforçar un creixement sostenible basat en el coneixement, la formació i la innovació, que sigui capaç de traduir-se en competitivitat, progrés, cohesió i benestar per a tothom. El nostre objectiu és que el coneixement i la innovació no només es posin al servei d'un creixement econòmic sostenible i de la millora de l'ocupació, sinó del progrés social, educatiu i científic dels nostres pobles, alhora que afavoreixin el desenvolupament de fórmules de governança que garanteixin uns serveis públics moderns i de qualitat

que reforcin el benestar i la qualitat de vida de la població. Per això proposem:

- Reivindicar el necessari **compliment dels objectius de l'Estratègia de Lisboa** per garantir la prosperitat i el desenvolupament social de la Unió Europea, establint un mecanisme rigorós d'avaluació.

- Centrar els esforços en **millorar la qualitat de l'educació obligatòria i de la formació inicial i contínua**, mitjançant un pacte amb la ciutadania i reconeixent l'important paper del professorat.

- Accelerar la reorganització del sistema educatiu, donant més pautes als Estats, per tal de **crear un autèntic Espai Europeu d'Ensenyament Superior** que es basi en una educació de qualitat per formar ciutadans lliures i amb sentit crític.

- **Incrementar la inversió en la recerca, desenvolupament i innovació (R+D+i)** per tal de convertir el fruit de la innovació europea en nous productes, patents i ocupacions.

- **Millorar la mobilitat dels treballadors a través d'un marc normatiu europeu** que asseguri la igualtat de salaris i condicions laborals, d'accés als sistemes de protecció social i la portabilitat dels drets.

## 6. COHESIÓ TERRITORIAL DINS L'EUROPA AMPLIADA

La cohesió econòmica, social i territorial segueix essent el millor instrument per a fer front als reptes i les importants disparitats que es manifesten en l'actualitat en una Unió a 27. D'altra banda, l'organització territorial a escala europea, especialment pel que fa a la gestió de les polítiques estructurals, fa necessari el reconeixement de l'àmbit regional per a garantir una major eficàcia en la gestió dels fons estructurals i dels altres instruments de cohesió en el territori. En aquest sentit, proposem:

- **Dotar de més recursos els instruments de solidaritat financera i d'integració econòmica**, propis de la política de cohesió europea.

- Potenciar les polítiques de cohesió a partir de la **cooperació territorial**, tot escoltant la veu dels ens locals i regionals de cada territori.

- **Desenvolupar xarxes transeuropees** com a vectors d'una territorialitat europea cohesionada.

## 7. MOBILITAT I MIGRACIONS

Tenint en compte que el fenomen de la immigració afecta la pràctica totalitat dels Estats membres de la Unió, els socialistes europeus creiem necessari desenvolupar un sistema global, integral i equilibrat de gestió eficaç, a partir de la corresponsabilitat, i sobre la base de l'Enfocament Global sobre Migracions de desembre de 2005. La immigració és un desafiament, però també una oportunitat en termes de riquesa cultural, creixement econòmic i estabilitat demogràfica. El nostre mercat laboral necessita treballadors immigrants amb drets i obligacions per mantenir el creixement econòmic a Europa, i la nostra societat es beneficia de l'augment demogràfic que aporten aquests nous ciutadans. Així, el repte de la política migratòria consisteix no sols en administrar conjuntament els fluxos migratoris sinó també en assegurar que els immigrants s'integrin plenament en les nostres societats. Els socialistes europeus defensem la integració i la cohesió social com a elements principals de la nostra acció política. Ara bé, hem de seguir lluitant contra la irregularitat, que només genera pobresa i exclusió social, i contra el tràfic de sers humans per a l'explotació sexual i laboral, a través de polítiques de reforçament del sistema de vigilància de les fronteres i de retorn i de readmissió d'immigrants. Per això, proposem:

- **Consolidar una veritable política comuna d'immigració europea**, basada en els principis de solidaritat, responsabilitat compartida, confiança mútua i transparència, impulsant la cooperació operativa i estreta entre els països i institucions de la Unió, i amb els Estats d'origen o trànsit de la immigració irregular.

- **Dotar dels recursos i els mitjans logístics i humans necessaris a l'Agència FRONTEX** perquè

pugui coordinar patrulles conjuntes de vigilància permanents i operatives tot l'any en les zones d'alt risc i, en particular, en les fronteres marítimes.

- Continuar posant en marxa el **sistema europeu comú d'asil**, previst per 2010, a través de la **intensificació de la gestió integrada de les fronteres exteriors** de la Unió previst al Tractat de Reforma.

## 8. ESPAI DE SEGURETAT I LLIBERTAT

La creació de l'Europa dels ciutadans i, per tant, la creació d'un espai de llibertat, seguretat i justícia, pretén facilitar una veritable llibertat de circulació de les persones en el territori de la Unió, lluitar de manera més eficaç contra les formes més greus de delinqüència i de discriminació des del respecte total als drets fonamentals, i avançar en la construcció d'un autèntic espai europeu de justícia. Fins i tot el terrorisme, que suposa un greuge per tot allò que representa la Unió -essent com és una amenaça per a la pau, l'estabilitat i la prosperitat que la integració europea ha aportat després de dècades de guerra-, i el dret a la seguretat, no poden servir en cap cas d'excusa per a retallar o restringir els drets i llibertats fonamentals. D'altra banda, també creiem que la Unió ha de desenvolupar polítiques per a prevenir les causes del terrorisme, com la pobresa extrema, i contribuir a la separació de la política i la religió, evitant els fonamentalismes. Per això, proposem:

- **Reforçar la protecció dels drets fonamentals i millorar l'exercici dels drets inherents a la ciutadania europea**, especialment la lliure circulació a la Unió i el dret de sufragi a les eleccions al Parlament Europeu i a les eleccions locals.

- **Avançar en la lluita contra el racisme, la xenofòbia i l'antisemitisme** mitjançant la cooperació, la prevenció i l'harmonització de les legislacions, a fi de disposar arreu de la Unió de sancions eficaces idèntiques.

- **Integrar en el marc comunitari la cooperació judicial i policial**, adoptant garanties mínimes en



el procés penal, i assegurant la protecció de les dades personals.

- **Reforçar el paper del Parlament Europeu en el control d'aquesta política**, i de la política aplicada pels diferents Estats membres en aquest àmbit.

- Avançar en **la construcció d'una resposta general, integrada i coherent a l'amenaça terrorista**, mitjançant la cooperació exterior eficaç amb països tercers, la posada en marxa de mesures en matèria de prevenció i finançament del terrorisme, i el reforç de l'intercanvi d'informació entre els Estats membres i les seves forces de seguretat.

- Orientar l'estratègia de cooperació al desenvolupament de la Unió Europea a impulsar **el comerç i un millor accés al mercat comunitari i internacional dels països en vies de desenvolupament**, invertint en infraestructures, incrementant el seu potencial productiu i contribuint a aconseguir una administració pública i unes institucions més eficients.

- Potenciar les **mesures destinades a reforçar el teixit productiu dels països en vies de desenvolupament a través de la formació i l'educació**, i intentar evitar la fuga de cervells, tot establint nous mecanismes d'ajuda econòmica a les seves universitats per promoure una dotació en capital humà que reverteixi en el progrés del propi país.

- Tenint en compte que la Unió Europea és el primer donant mundial d'ajuda al desenvolupament i d'ajuda humanitària, impulsar una **política de prevenció dels conflictes a partir d'aquesta cooperació al desenvolupament**, centrant-la especialment en la lluita contra la pobresa i en l'escolarització.

## 9. EUROPA EN EL MÓN GLOBALITZAT

Pel que fa a l'escena internacional, la Unió Europea té tres grans reptes per afrontar en els propers anys: contribuir a la construcció d'un autèntic sistema multilateral eficaç, definir els seus interessos com a Unió i actuar a l'exterior tenint en compte aquests interessos, redefinint cap a la resta del món el conjunt de valors irrenunciables sobre els quals es basa el

seu sistema polític. Els i les socialistes europeus creiem que és imprescindible dotar la Unió d'una veritable Política Exterior i de Seguretat Comuna (PESC). El Tractat de Lisboa, a més, proporciona nous instruments que hem de saber desenvolupar per tal de constituir una veu al món unida i més influent. Hem de valer-nos d'aquesta situació d'avantatge i de la nostra capacitat d'influència per millorar la qualitat de vida de les persones a països tercers, incloent la promoció dels drets humans, i parant especial atenció als països de l'espai euromediterrani. Per això, proposem:

- **Desenvolupar el servei exterior comú** previst en el Tractat de Lisboa, **i millorar la protecció diplomàtica i consular dels ciutadans desplaçats fora de la Unió Europea**, a través de l'establiment d'una **xarxa de Cases d'Europa** compartides pels diferents Estats Membres en els països tercers, amb l'objectiu de **reforçar la representació de la Unió Europea a l'exterior, i de dotar la PESC de més visibilitat**.

- Reforçar el respecte i el control de l'eficàcia de **l'aplicació de la clàusula de drets humans en els acords d'associació** amb països tercers.

- **Ampliar l'àmbit d'actuació de la Iniciativa Europea per a la Democràcia i els Drets Humans** a la lluita contra qualsevol tipus de violència de gènere, el treball infantil i l'ús de nens soldats.

- **Promoure i liderar el multilateralisme**, com a millor escenari per a la governabilitat i la resolució dels problemes de manera durable, mantenint **l'equilibri entre la no-prolifерació, la transferència de tecnologia i el desarmament**.

- Impulsar la **reforma de les institucions internacionals**, per ampliar els cercles de decisió i donar entrada als països emergents.

- **Repensar i redefinir la projecció exterior dels nostres valors i interessos comuns, que van més enllà de la suma dels interessos de cada un dels països membres**, tenint en compte com són percebuts aquests valors en algunes àrees geogràfiques a causa

de les divergències culturals i de les diferents sensibilitats.

- Donar un **nou impuls a la política de veïnatge amb els països de la ribera sud de la Mediterrània**, amb la voluntat d'enfortir i potenciar la xarxa de relacions polítiques, socials, culturals, comercials i humanes amb la regió, **recolzant totes aquelles iniciatives que complementin i serveixin per reforçar una nova dimensió política del Partenariat Euromediterrani establert pel Procés de Barcelona**, i que tinguin per objectiu constituir una zona comuna de pau, prosperitat, progrés, intercanvi i diàleg.

- Seguir impulsant i donant suport als **processos d'integració regional** a altres parts del món i, especialment, a **Amèrica del Sud i Central, i aprofundir en els acords de cooperació** signats amb la regió.

## 10. EFICIÈNCIA ENERGÈTICA I CANVI CLIMÀTIC

Les previsions indiquen que Europa dependrà extremadament de les importacions per a satisfer les seves necessitats energètiques; una situació, sens dubte, generadora d'instabilitat econòmica i de tensions geopolítiques. Aquesta realitat energètica està també estretament lligada a qüestions com l'escalfament global del planeta i el canvi climàtic. Malgrat les dificultats, els socialistes europeus creiem que l'elaboració d'una política energètica comuna i

sostenible, que hauria de desenvolupar-se en paral·lel a la política comunitària en matèria de canvi climàtic, és una necessitat urgent. Per això, proposem:

- **Compliment dels objectius fixats per la Comissió en matèria d'energia i lluita contra el canvi climàtic assumits pel Consell Europeu de març de 2007.**

- Desenvolupar una **política energètica exterior comuna**, fixant un calendari i objectius concrets, a través d'acords de cooperació i diversificant les fonts d'energia i les rutes de trànsit.

- **Avançar en l'eficiència energètica** en edificis, transport i indústria, millorant el compliment de la legislació vigent i a través de incentius fiscals comuns.

- Impulsar l'**ús obligatori d'energies renovables** a través d'estratègies nacionals que tinguin en compte les diferències climàtiques, econòmiques i geogràfiques de cada país.

- Assolir els nivells d'inversió dels Estats Units i Japó en Recerca i el Desenvolupament de Tecnologies Energètiques, facilitant la **construcció d'un autèntic espai europeu de recerca sobre l'energia.**

- **Impulsar un mercat energètic europeu integrat i competitiu** per millorar la gestió de les interrupcions en el subministrament, crear mecanismes de solidaritat entre els Estats i facilitar les inversions en infraestructures.

---

## **Agraïments**

La Secretaria de Política Europea i Internacional del PSC i la Fundació Rafael Campalans agraeixen molt sincerament la participació activa de tots els membres del grup de treball.

La responsabilitat del text final, inclosos els seus possibles errors i emissions, és exclusivament de la FRC.

Membres del Grup de Treball:

Albert Aixalà, Maria Badia, Meritxell Batet, Teresa Carreras, Ester Fernández, Mireya Fuente, Isabel Garcia, Eva Granados, Martí Grau, Rafael Jorba, Esther Niubó, Raimon Obiols, Teresa Riera, Pau Solanilla, Anna Terrón, Elena Valenciano i Anjo Valentí, entre d'altres.

## Versió Original (V.O.)

és la col·lecció dedicada a difondre el contingut dels debats i conferències que, de manera regular, organitza la Fundació Rafael Campalans en qualsevol dels seus àmbits temàtics: federalisme, socialdemocràcia, Europa, Mediterrània, immigració i Estat del Benestar. Puntualment, V.O. serà també un espai dedicat a donar a conèixer les conclusions dels diversos grups de treball que es reuneixen a la nostra Fundació.



Fundació  
**Rafael Campalans**

**Trafalgar, 12, entresòl 1a.** Tel. 93 319 54 12 Fax 93 319 98 44  
fundacio@fcampalans.cat  
www.fcampalans.cat  
08010 Barcelona